

LA LITERATURA EN EL AULA: UN RECURSO PARA PROMOVER EL DESARROLLO  
DE UNA CONSCIENCIA CRÍTICA Y CONSTRUCTIVA CON RESPECTO A LA  
VIOLENCIA.

Kelly Marcela Sánchez Londoño  
Estibenson Arévalo Mesa

Universidad Tecnológica de Pereira  
Facultad de Ciencias de la Educación  
Licenciatura en Español y Literatura  
Pereira  
2021

LA LITERATURA EN EL AULA: UN RECURSO PARA PROMOVER EL DESARROLLO  
DE UNA CONSCIENCIA CRÍTICA Y CONSTRUCTIVA CON RESPECTO A LA  
VIOLENCIA.

Kelly Marcela Sánchez Londoño  
Estibenson Arévalo Mesa

Trabajo de grado para optar al título de Licenciados en  
Español y literatura

Directora:  
Dra. Ilene Rojas García

Universidad Tecnológica de Pereira  
Facultad de Ciencias de la Educación  
Licenciatura en Español y Literatura  
Pereira  
2021

## Tabla de contenido

<b>Resumen:</b> .....	5
<b>Presentación</b> .....	6
<b>Objetivos</b> .....	8
<b>Objetivo general</b> .....	8
<b>Objetivos específicos</b> .....	8
<b>Planteamiento del problema:</b> .....	9
<b>Análisis literario de las obras</b> .....	12
<b>Los niños en la guerra</b> .....	17
<b>El fenómeno del desplazamiento</b> .....	20
<b>La tierra: posesión y recursos</b> .....	24
<b>Marco teórico</b> .....	28
<b>Violencia</b> .....	28
<b>Noviolencia</b> .....	30
<b>Victimas</b> .....	31
<b>Identidad, cultura y violencia.</b> .....	31
<b>El disenso</b> .....	33
<b>La otredad</b> .....	33
<b>Consciencia crítica</b> .....	34

<b>El enfoque comunicativo y la propuesta didáctica de Carlos Lomas García .....</b>	<b>34</b>
<b>La evaluación formativa .....</b>	<b>37</b>
<b>Marco metodológico.....</b>	<b>38</b>
<b>Secuencia didáctica .....</b>	<b>41</b>
<b>Sesión I: Exploración conceptual inicial .....</b>	<b>41</b>
<b>Sesión II: La violencia un hecho social, perspectiva crítica desde la educación.....</b>	<b>46</b>
<b>Sesión III: Las minorías/mayorías olvidadas en medio del horror .....</b>	<b>52</b>
<b>Resultados Esperados .....</b>	<b>69</b>
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>71</b>

## Resumen

El presente trabajo investigativo propone el desarrollo de una estrategia didáctica que tome elementos propios de algunas de las obras más representativas de la literatura de violencia en Colombia tales como: *Los ejércitos* de Evelio Rosero, *Abraham entre bandidos* de Tomás González y *Rebelión de los oficios inútiles* de Daniel Ferreira.

A partir de secciones o fragmentos específicos que refieren al conflicto y a los efectos de la violencia sobre el ciudadano del común, se busca fomentar en los educandos el desarrollo de una consciencia crítica, empática, reflexiva y propositiva que les permita ver en perspectiva el conflicto, solidarizarse con las víctimas y demás actores implicados, al igual que desarrollar habilidades y valores fundamentales para solucionar pacíficamente los conflictos, cultivar la paz, promover la reconciliación y el respeto por la diferencia.

Se propone entonces una secuencia didáctica que permita asumir realidades de no violencia, disenso, memoria histórica, reconciliación y víctimas.

## **Presentación**

El imaginario colectivo de lo que significa ser colombiano esta indefectiblemente marcado por un sinnúmero de hechos violentos, guerras, destrucción y muerte que han asechado el país durante las últimas cinco décadas. Las preferencias políticas, el fanatismo, la necesidad imperiosa de dinero y poder, la lucha por la tierra y sus minerales han creado una sociedad dividida y rencorosa.

Además, los efectos de esta violencia desmedían han quedado como profundas cicatrices en la consciencia colectiva de los habitantes generando sentimientos de miedo, inseguridad, desconfianza y dolor, afectando especialmente a las comunidades indígenas, campesinas y a la primera infancia.

Colombia necesita desarrollar estrategias que ayuden a transitar hacia la reconciliación, la convivencia y la paz para sanar dichas heridas. Ese será el único camino que permitirá construir una sociedad más justa, menos violenta y más equitativa donde se parta de la diferencia para construir.

Así pues, este trabajo presenta una propuesta didáctica que busca desarrollar estrategias para impactar positivamente y potenciar la capacidad crítica en estudiantes de grado décimo de educación media. Así mismo, propiciar la formación de seres más críticos, conscientes y respetuosos del pasado violento del país. En este sentido, fomentar la sensibilización y la empatía hacia sus conciudadanos, las víctimas y demás actores implicados.

A fin de lograrlo, se aplicarán estrategias que faciliten la exploración de relatos que recrean las épocas más convulsas y sanguinarias del pasado y del presente de Colombia, utilizándolos como instrumentos valiosos para crear una consciencia más amplia de las realidades del país.

Hoy más que nunca, se hace necesario tomar acciones concretas que permitan a la sociedad colombiana superar la violencia y caminar hacia la consolidación de la paz. Dichas acciones deben consistir en el reconocimiento de las problemáticas nacionales para identificar sus motivaciones tomar una posición crítica, propositiva y constructiva frente a ellas.

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Desarrollar la consciencia crítica sobre la violencia en Colombia y la empatía hacia las víctimas, a través de una secuencia didáctica para estudiantes de grado 10°.

### **Objetivos específicos**

- \* Identificar y reconocer el impacto de la violencia en la vida cotidiana de las personas a lo largo de la historia bélica del país.

- \* Desarrollar habilidades para la convivencia y el respeto a la otredad a partir del uso de la literatura.

- \* Construir un ejercicio de reflexión en torno a las obras literarias propuestas.



### **Planteamiento del problema:**

Para un país fuertemente golpeado por la violencia donde el disenso y la diferencia son comúnmente focos de conflicto en lugar de puntos de encuentro, se hace necesario, en pos de transitar hacia la paz y la reconciliación, fortalecer los procesos de razonamiento y comprensión crítica. Por lo anterior es importante hacer una revisión juiciosa de trabajos e investigaciones que aborden el fenómeno de la violencia y su tratamiento en los establecimientos educativos.

Se ha encontrado en Ramos (2017) un estudio donde se exploran las prácticas de enseñanza de los docentes y la manera como los estudiantes aprenden acerca del fenómeno de la violencia, resaltando que es paradójico cómo en un país donde la violencia es una constante, el tratamiento de la guerra en la escuela es bastante escaso e insuficiente. “Es una paradoja: una Escuela rodeada por la guerra, la cual se resiste a analizarla, estudiarla y enseñarla a través de estrategias pertinentes a su carácter volátil y polémico” (Ramos, 2017, p.11).

Considerar el estudio anterior es totalmente pertinente, puesto que, deja en evidencia la necesidad de implementar estrategias por parte de maestros y la comunidad educativa en general para acercar a los estudiantes al análisis de la violencia, desde una perspectiva crítica y reflexiva que les permita cuestionarse y analizar sus implicaciones y el papel que ellos juegan al estar en medio de un contexto violento. Así mismo, comprenderse como sujetos activos que tienen la capacidad de aportar para disminuir o aumentar la incidencia del conflicto, comprendiendo también que la naturalización de la violencia no es nada saludable para la sociedad.

Otro estudio que debe ser traído para su análisis es el de Calle, Ocampo, Franco y Rivera (2018) quienes presentan una estrategia formativa tendiente a mitigar la violencia escolar desde la perspectiva de los derechos humanos. Su diagnóstico inicial concluyó que la discriminación, vista como un fenómeno natural es la principal generadora de violencia y, por tanto, es necesario

buscar estrategias que convoquen a los diferentes integrantes de la comunidad educativa para intervenir conjuntamente sobre ella.

Esta perspectiva coincide con lo que desde la presente estrategia didáctica se busca, ya que identifica la necesidad de trabajar desde la escuela sobre las actitudes generadoras de violencia para proponer estrategia de mitigación y desnaturalización, habiendo identificado que la discriminación es el principal agente promotor de violencia.

Por otro lado, el aporte investigativo de Molina (2016) presenta un completo análisis que ahonda en las diferentes facetas de la literatura y destaca su potencial como medio para la sensibilización de la realidad social y política. Además, muestra cómo la literatura es un elemento que permite la renovación y la transformación del ambiente donde se crece.

En ese sentido, su contribución constituye un referente importante en tanto, concibe a la literatura como un elemento altamente útil y pertinente para la formación de los educandos y, en general de cualquier persona que se acerque a ella, así mismo, resalta su poderoso valor transformador de actitudes y del ambiente en general. Esto concuerda perfectamente con el propósito de este trabajo.

Entonces, la presente secuencia didáctica se suma a las iniciativas referidas con anterioridad y propone la implementación de la literatura de violencia como mecanismo valioso que permite incidir positivamente sobre el desarrollo de competencias y habilidades necesarias para la convivencia en sociedad a partir de la creación de una consciencia crítica frente a hechos violentos propios del contexto colombiano.

Así, se propone conocer *¿cómo desde un diseño de secuencia didáctica basada en la lectura de textos literarios del género de violencia, se permite promover el desarrollo de*

*capacidades críticas y empáticas frente al contexto violento del país en un grupo de estudiantes de grado décimo de la educación media?*

## Análisis literario de las obras

En este apartado se reflexionará en torno a tres obras literarias que pertenecen al género de violencia, más específicamente se trata de obras que encuentran su origen en el contexto violento colombiano y que, por tanto, evidencian diversos elementos sociales, culturales y circunstanciales propios del devenir histórico del país. En ese sentido son obras útiles al propósito de este trabajo en tanto que permiten comprender el papel de la guerra y sus implicaciones en el normal desarrollo de la sociedad, esto es, la forma en que se percibe una sociedad y se crea un imaginario colectivo y una identidad en torno a hechos violentos.

Se puede afirmar que, las obras escogidas -*Los ejércitos*, *Abraham entre bandidos* y *Rebelión de los oficios inútiles*, como bien lo resalta Nuzzo (2017), son una muestra de los escritos más representativos de la literatura de violencia en Colombia. Principalmente, por la calidad del relato, por su alta carga simbólica y por la cercanía que el lector colombiano encuentra con cada una de ellas al verse reflejado en alguno de sus personajes. Asimismo, las destaca, dentro de las obras de reciente aparición como obras de alta calidad estética.

Además de poseer un valor simbólico y estético representativo de las obras de este género, han sido también galardonadas nacional e internacionalmente. *Los ejércitos* de Evelio Rosero con el II Premio Tusquets Editores de Novela en 2006 y el Independent Foreign Fiction Prize en 2009. *Rebelión de los oficios inútiles* con el Premio Clarín 2014.

Es pertinente revisar los autores Evelio Rosero, Tomas González y Daniel Ferreira respectivamente, antes de entrar de lleno con el análisis de estas obras. Esto, a manera de contexto, buscando presentar un panorama más amplio que facilite y ayude a entender la visión, motivaciones y propósito de los autores para con sus obras.

En primer lugar, está Evelio Rosero, un escritor nacido en Bogotá en 1958, pero criado en San Juan de Pasto, cursó estudios de comunicación social en la universidad externado de Colombia, ha sido galardonado con el premio nacional de literatura y, en 2007 obtuvo el *II Premio Tusquets Editores de Novela* por su obra *Los ejércitos*, la cual ha alcanzado reconociendo internación y se ha traducido a varios idiomas (Planeta de Libros, 2020).

En su obra, *Los ejércitos*, Evelio Rosero presenta con la narración en primera persona de Ismael Pasos, la visión de San José, un pueblo que podría ser cualquier pueblo de Colombia en el que sus habitantes viven al vilo del terror con secuestros, desapariciones y muertes; un pueblo acechado por la más cruda violencia y que poco a poco es abandonado por sus habitantes ante la disyuntiva de permanecer y morir o partir en busca de un futuro incierto.

Considerando que es importante conocer de primera mano la experiencia de la guerra, se ha seleccionado esta obra porque su autor, precisamente con el objetivo de contar la crueldad de la misma, se vale de la visión subjetiva de un antiguo maestro que transita por la cotidianidad de un pueblo asediado por la violencia. Así, en un primer plano, se evidencia la morbosidad y los achaques de un viejo decrepito, pero en el trasfondo contextual se percibe la crueldad de una guerra y, el lector la puede sentir en toda su expresión, ya que su narrador personaje está ocupado en devaneos mentales mientras la conmoción de la guerra sucede protagónicamente en el trasfondo.

*Los ejércitos* puede ser leída como una valoración estética, un análisis literario, de los efectos de la guerra, mas no como un examen conceptual sobre el conflicto armado o la manera cómo afecta a los colombianos. Aunque el lector perciba los estragos de la guerra, el autor abandona la dimensión objetiva y prefiere adentrarse en los vericuetos de la conciencia de su

personaje (protagonista-voz narrativa) para dar cuenta de la forma como la guerra afecta la conciencia humana (Padilla, 2012).

El siguiente autor se trata de Tomas González, quien nació en Colombia, en 1950, y estudió filosofía antes de convertirse en barman en un club nocturno de Bogotá, vivió en Miami y Nueva York, donde escribió algunos de sus libros mientras se ganaba la vida como traductor. Después de veinte años en Estados Unidos, regresó a Colombia. Algunas de sus novelas son *Abraham entre bandidos* (2010), *La luz difícil* (2011) y *Niebla al mediodía* (2015); se destaca la importancia de su obra para la literatura contemporánea colombiana (Planeta de Libros, 2020).

En su obra, *Abraham entre bandidos*, se presenta una realidad muy cruda de la violencia bipartidista sanguinaria e incompasiva de la época, sus temas predominantes son las relaciones familiares, la conformación de las preferencias políticas y sus implicaciones, además en el intermedio se evidencia un cuadro realista de la cultura colombiana. El lector asiste y contempla de primera mano visiones de sus personajes, una radiografía psicológica que invita a reflexionar sobre el verdadero valor de la vida y la amistad.

La selección de esta obra obedece a que muestra una faceta más humana de la guerra, permite acceder a la psiquis de sus protagonistas para descubrir que, bien de un bando o bien del otro, todos hacen parte de un mismo país, defienden intereses similares y, desafortunadamente han sido inoculados con el virus de la división que los hace detestar hasta su propia sombra. Al estar construida sobre una anécdota familiar, *Abraham entre bandidos* es la radiografía de los sentimientos y situaciones que suceden alrededor de un secuestro. Esto lo expresa perfectamente Reyes (2010) al decir “Abraham entre bandidos no es solo una novela: es también un espejo del destino que aprisiona a una nación” (p.1).

En tercer lugar, se cuenta con Daniel Ferreira, un escritor santandereano que creció en medio de un contexto violento; a sus escasos siete años de edad tuvo la desdicha de presenciar una sangrienta “matazón” en la que el ejército, sin más, disparó infamemente contra la población civil. Este hecho marcó su vida en todos los sentidos y fue propicio para la formación de su vocación literaria. Así lo recoge Ariza (2020):

El ejército, (...) abrió fuego contra la población durante tres minutos; un carnaval de pólvora y sangre sin blanco fijo que dejó 14 heridos y 12 muertos. (...) Los cuerpos que no se llevó el río crecido La Llana Caliente fueron velados colectivamente en el anfiteatro del municipio. A Daniel Ferreira le quedó el recuerdo intacto del olor a carne quemada que inundaba el lugar y despedía el cuerpo perforado del guerrillero infiltrado, rematado a tiros por el ejército. “Ahí quedó marcada la vida para mí... Todo lo que escribo está conectado con esos recuerdos que brotan de la infancia, inconscientemente, a la literatura” (p.1).

Actualmente Daniel Ferreira trabaja como bloguero en su página ‘*Una hoguera para que arda Goya*’, en la que aborda diversos temas literarios de autoría propia y de referencia a otros autores. Gracias a su trabajo, obtuvo el premio al mejor blog de Difusión de la Cultura en español otorgado por el Instituto Cervantes (Ascanio, Esparza, & Gamboa, 2018).

En su obra *Rebelión de los oficios inútiles*, una pieza de la “Patología de Colombia», el lector está abocado a contemplar otra faceta de la violencia colombiana, esta vez encarnada en el abuso de los terratenientes y la carencia de escrúpulos al desplazar y arrebatar las tierras ancestrales a sus dueños originales.

Con una trama entretenida y envolvente, evidencia perfectamente cómo intereses superiores y oscuros buscan el bien particular en detrimento del bien común. En el trasfondo de

esta novela está la lucha por la dignidad, el respeto por los derechos humanos y la tenacidad del colombiano al enfrentar la adversidad y la injusticia, aun cuando eso implique perder la vida en el proceso.

Esta obra fue escogida por reunir elementos indispensables para la comprensión de la violencia en Colombia. El elemento más relevante, sin duda está presente en el texto, es la voz de las víctimas, así lo resalta Nuzzo (2017) “(...) prima el objetivo de darle voz y autoridad estética a aquel «sujeto colectivo, borroso, olvidado, secundario» que ha sido el principal protagonista de la tragedia de la nación” (p.8).

La literatura, con sus posibilidades estéticas y narrativas, permite un encuentro íntimo y contemplativo con momentos de la historia que palabra tras palabra se expresan, recrean y comunican; esto es lo que las novelas *Los ejércitos*, *Abraham entre bandidos* y *Rebelión de los oficios inútiles* hacen. Sin duda, las tres obras seleccionadas cuentan con características y elementos comunes que resaltan las épocas más violentas de la historia de Colombia.

Las tres obras transversalizan temáticas derivadas de la guerra, así como sus efectos físicos y psicológicos sobre la población en general y sobre sus formas de vivir y afrontar las situaciones de la vida cotidiana. De ahí que, a continuación, se haga una revisión de alguna de estas temáticas a modo de reflexión que permita entender las dinámicas que han tenido que enfrentar muchos colombianos en contextos bélicos. Dentro de los temas más evidentes se puede encontrar: el secuestro, el reclutamiento de menores para la guerra, la disputa por la tierra, el desplazamiento forzado, etc.

En el siguiente apartado, se aborda el tema del reclutamiento de niños niñas y adolescentes y su empleo en la guerra. Esto gracias a que, en *Los ejércitos* y en *Abraham entre bandidos*, se alude directamente a esta temática y a cómo este hecho es un factor común en el



conflicto armado colombiano que causa dolor y perpetúa la violencia pues se adoctrina a los pequeños en habilidades bélicas para que hereden una guerra que no merecen.

## **Los niños en la guerra**

Según el *Observatorio de la niñez N° 9* del ICBF publicado en 2013, Unicef estimó que había entre 6.000 y 7.000 niños, niñas y adolescentes vinculados a grupos armados organizados al margen de la ley en 2002 de entre 15 y 17 años de edad, gran parte de ellos vinculados a las FARC-EP (ICBF & OIM, 2013).

Dichas cifras demuestran los nefastos alcances de la guerra y evidencian que las víctimas que sufren con mayor rigor este flagelo son los niños, además pone en evidencia la falta de mecanismos para asegurar su protección y garantizar ambientes seguros y adecuados para el desarrollo y crecimiento de los más vulnerables.

Toda esa brutalidad extrema y deliberada contra los más indefensos no solo señala a los perpetradores, sino que expone las más increíbles realidades de una sociedad.

“Expone nuestros silencios, nuestra negación, nuestra incapacidad para protegerlos”

(Springer, 2012, p.8).

Es allí donde radica la relevancia de estas obras, tanto Evelio Rosero como Daniel Ferreira exponen la realidad de esos que no tienen voz, para ello se valen de tres personajes que atraviesan por situaciones bastante complejas y que, constituyen una pequeña muestra de lo que la violencia ha obligado a vivir a muchos niños y familias inocentes a lo largo de la historia del país.

En *Los ejércitos* se presenta a aquel niño que, al inicio de la obra, comete un asesinato y a Graciélita, una niña que queda huérfana después de perder a sus padres en una explosión; para el

caso de *Rebelión de los oficios inútiles* se cuenta con Piojo, un joven bandolero, inconsciente de la magnitud de la guerra, que pierde la vida penosamente a manos de uno de sus “compañeros”.

La primera referencia se presenta en *Los ejércitos* cuando, recién al principio de la obra, Ismael, el personaje principal, ve por primera vez a su amada Otilia en la terminal de transportes. Allí tiene lugar un acontecimiento que de entrada presagia lo que vendrá después a lo largo del relato, Otilia e Ismael asisten al asesinato a sangre fría de un hombre en medio de la multitud, un hecho que deja perplejo a Ismael, no tanto por la naturaleza del hecho mismo sino por descubrir que su perpetrador había sido un niño:

Y fue cuando descubrí: el asesino no era un hombre joven; debía ser un niño de once o doce años. Era un niño. Nunca supe si lo siguieron o dieron con él, y jamás me resolví a averiguarlo; al fin y al cabo, no fue tanto su mirada lo que me sobrecogió de náuseas: fue el físico miedo de descubrir que era un niño. Un niño, y debió ser por eso que temí más, (...) (Rosero, 2007, p.13).

Los niños alzados en armas constituyen un fenómeno más extendido de lo que se cree. Otra referencia a este se presenta en *Abraham entre bandidos* con el personaje de Jesús Mira Arbeláez alias “Piojo”. Se trata de un joven bandolero de entre 13 y 14 años de edad que percibe la guerra como un juego, un pasatiempo entretenido, una aventura emocionante donde se roba, se destruyen poblados, se asesina, etc.

Sin embargo, se trata de un niño que no comprende la magnitud de la guerra y de sus acciones, Piojo es un buen muchacho al cual se le ha dado una instrucción errónea, ha aprendido que las artes bélicas son algo bueno y natural, es por eso que parece que no fuera consciente de que está haciendo algo malo.

El relato mismo muestra lo bondadoso que es, se puede ver claramente cómo va desarrollando un gran vínculo de amistad, lealtad y aprecio con Abraham y Saúl (los secuestrados), estos, de igual manera lo tienen en gran estima y le toman tanto cariño que su sangriento asesinato a manos de uno de sus compañeros bandoleros les genera un intenso dolor, especialmente a Abraham que había empezado a quererlo como a un hijo propio. “Abraham (...) sintió todavía muy cerca a Piojo que, a veces sólo pálido, a veces ensangrentado, silencioso, había estado al lado de él en la piedra como si fuera uno de sus hijos” (González, 2017, p.221).

Como piojo, muchos otros niños han padecido las inclemencias de la guerra. El reclutamiento forzado de niños niñas y adolescentes es un proceso de deshumanización en el que se suprimen los sentimientos y los niños devienen en instrumentos para matar, como bien lo expresa Springer (2012) “(...) los niños y las niñas son sometidos a un complejo proceso de deshumanización en el que se les prepara para asesinar con indiferencia, violentar sin límite y sin pudor” (p.9).

No se menciona explícitamente, sin embargo, se pudo inferir que, Graciélita también será sometida a dicho proceso de deshumanización. Graciélita es uno de los personajes más tiernos y adorables de *Los Ejércitos*, quedó huérfana desde muy pequeña, pero fue adoptada por la cariñosa familia del brasilero y Geraldina y Eusebito. Lamentablemente, un grupo armado de los que abundaban por la zona obligó a su padre adoptivo a entregarla y a entregar también a su propio hijo.

Entró él a medianoche con otros hombres y se llevó a los niños, así de simple, profesor.

Se llevó a los niños en silencio, sin decirme una palabra, como un muerto. Los otros hombres lo encañonaban; seguramente no le permitieron hablar, ¿cierto?, fue por eso que no pudo decirme nada (Rosero, 2007, p.43).

Como se menciona en el *Informe nacional de reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes, en el conflicto armado colombiano*, titulado *Una guerra sin edad*, CNMH (2017) es innegable que en Colombia se han generado las condiciones sociales, temporales, culturales, territoriales, individuales y colectivas altamente favorables para la propiciación del reclutamiento, la utilización y la permanencia y actividad de niños niñas y adolescentes en las filas de los grupos armados ilegales distribuidos a lo largo de todo el país y especialmente en las zonas más vulnerables y con poca presencia del estado.

Se trata de un hecho recurrente y tristemente normalizado, Evelio Rosero presenta una de las formas en la que este se produce, una modalidad en la que los mismos padres se ven obligados a entregar sus hijos a estos grupos evitando así su muerte y, contribuyendo a la perpetuación de la guerra y a la deshumanización de las criaturas aún inocentes.

En el siguiente apartado se abordará otra temática igual de preocupante que la del reclutamiento de niños y niñas, bastante neurálgica en la historia de Colombia, se trata del desplazamiento forzado, un fenómeno que ha golpeado duramente todo el territorio nacional y causado bastantes muertes y dolor. Este fenómeno está directamente relacionado con el reclutamiento de menores puesto que las familias, en su afán por proteger a los más pequeños, huyen sin importar cómo y dónde. La prioridad, naturalmente, es la vida de los suyos.

## **El fenómeno del desplazamiento**

Dentro de los muchos males que trae consigo el conflicto armado, sumado al reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes, se cuenta también el flagelo del desplazamiento forzado. Colombia es uno de los países que mayor índice registra, según

informes del IDMC (2019) a fecha de 31 de diciembre de 2019 la cifra asciende a alrededor de 5.6 millones de personas afectadas.

Por supuesto, *Los ejércitos* ilustra este fenómeno en su relato. Al principio de la obra Parece algo lejano y marginal, sin embargo, a medida que avanza la lectura, la violencia en San José alcanza tales niveles que “el desalojo” completo del pueblo deja de ser una posibilidad y se convierte en una certeza, es así como Evelio Rosero muestra la más cruda realidad del desplazamiento.

«Tenemos que solucionar este problema de raíz», dice, «ayer fue en Apartado, en Toribio, ahora en San José, y mañana en cualquier pueblo.» «El desalojo del pueblo es lo que piden», interviene el padre Albornoz, «ya me lo hicieron saber.» «No podemos abandonarlo» replican enardecidos varios hombres, «aquí la gente tiene lo poco que ha conseguido con esfuerzo, y no lo vamos a dejar tirado.» (Rosero, 2007, p.61).

El anterior apartado de *Los Ejércitos* evidencia con mayor precisión y cercanía el drama del desplazamiento, antes de experimentarlo en carne propia, se ve como una posibilidad distante. Sin embargo, luego de ver cómo cientos y miles de persona abandonan todo para salvaguardar sus vidas, los habitantes de San José, comienzan a sentir que su turno ha llegado. Y, aunque en principio se nieguen a creerlo como lo hace el alcalde, se trata de una realidad innegable que aplasta cualquier idealismo ilusorio: “«El desalojo no es la salida» determina el alcalde, y, sin embargo, no es posible ignorar la alarma recóndita por otro asalto inminente al casco urbano, quién iba a suponer que también nos ocurriría a nosotros” (Rosero, 2007, p.61).

Es una verdad que no se puede ignorar, el conflicto armado en Colombia ha generado la muerte de miles de personas inocentes, el desalojo forzado de municipios y poblados enteros. Evelio Rosero lo retrata de manera magistral al mostrar cómo, en su momento, San José había

servido como lugar de tránsito obligado para personas de todo tipo que tenían en común el desarraigo obligado de sus territorios:

(...) dicen aquí, dicen allá, lo repiten: hace años, antes del ataque a la iglesia, pasaban por nuestro pueblo los desplazados de otros pueblos, los veíamos cruzar por la carretera, filas interminables de hombres y niños y mujeres, muchedumbres silenciosas sin pan y sin destino (Rosero, 2007, p.61).

El desplazamiento no distingue filosofía, credo, filiación política o preferencia sexual, es una problemática que afecta a todos en general. Sin embargo, se debe reconocer que uno de los actores más afectados han sido las comunidades indígenas.

El conflicto armado en Colombia ha provocado que estas comunidades tengan que abandonar sus costumbres milenarias y sus territorios ancestrales para huir a las grandes selvas de cemento donde la única opción de subsistencia consiste en la mendicidad, o peor aún el ejercicio de oficios indecorosos. Rosero (2007) así lo resalta: “hace años, tres mil indígenas se quedaron un buen tiempo en San José, y debieron irse para no agravar la escasez de alimentos en los albergues improvisados. Ahora nos toca a nosotros” (p.61).

El desplazamiento entonces se convierte en un fenómeno cotidiano en la dinámica general de la violencia, en un país que se niega a buscar alternativas a las armas y es incapaz de resolver los conflictos pacíficamente. En CNMH (2015) se expresa así: “sin duda alguna, la huida forzada de miles de familias y comunidades constituye la principal crisis humanitaria en Colombia, que evidencia la degradación de las violencias, la intolerancia y la incapacidad de resolver los conflictos por vías pacíficas” (p.57).

Es natural en el ser humano tender a alejarse del sufrimiento y buscar la paz y la tranquilidad y, en muchas ocasiones, el único camino consiste en huir, en caso contrario, la

muerte, inevitablemente sobrevendrá en las formas más terribles y menos imaginadas. Se trata de un mecanismo para proteger a los más pequeños del reclutamiento y a la familia del sufrimiento. Sin embargo, no siempre se logra evitar. En consecuencia, cada año miles de familias lo abandonan todo para no verse obligadas a entregar a sus hijos, muchas no tienen éxito, Springer (2012) señala la respecto:

Son numerosos los casos en los que los niños y niñas son sustraídos de sus hogares y vinculados a grupos armados ilegales y bandas criminales como parte de un perverso “impuesto de guerra” que se impone en las comunidades a las que someten bajo la dictadura del miedo, con el fin de convertirlas en cómplices y obligarlas a guardar silencio (p-8).

Este fenómeno es conocido como desplazamiento forzado. El concepto tiene su origen en 1992, según la *Comisión de Derechos Humanos* consiste básicamente en, por razones económicas, sociales, conflicto armado o violencia, abandonar, de grado o por la fuerza el lugar donde se reside habitualmente, ubicándose en otros lugares, pero dentro de las fronteras que marca el territorio de su propio estado (Jaimes, 2014).

Esta definición responde al incremento evidente del fenómeno alrededor del mundo. Para el caso colombiano la llegada de guerrillas liberales, grupos paramilitares, grupos al servicio del narcotráfico y la violencia en aumento que a su paso dejó tantas muertes y desplazados obligó a que se pusiera más atención a dicha situación. Es así que en el artículo primero de la ley 387 (1997) que establece medidas para la prevención del desplazamiento forzado, se define lo que debe ser entendido por desplazamiento: “es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades

económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas” (p.1).

A pesar de que se haya identificado el fenómeno, se le haya puesto un nombre y se haya propuesto una definición, las acciones gubernamentales han sido insuficientes a tal punto de que, en lugar de menguar el fenómeno, este se fue acentuando cada vez más

Evelio Rosero, consciente de esta gran problemática, emplea su genio literario para visibilizar a las víctimas, a las circunstancias y al sentir de quienes han tenido que pasar por esta difícil situación. Es así como presenta en su obra una imagen prototípica de lo que es el desplazamiento y la violencia colombiana, habilitando a quien la lee a ver e incluso sentir el terror de la guerra que ha golpeado el país durante décadas.

En el siguiente apartado, se explorará otra faceta derivada de la violencia colombiana, esta vez se verá cómo la lucha, en muchos de los casos es por la posesión del territorio. Las disputas son motivadas en su mayoría por la riqueza de minerales y recursos valiosos presentes naturalmente en áreas específicas del territorio, en otros casos la motivación se origina por la expansión ganadera y de cultivos ilícitos.

### **La tierra: posesión y recursos**

Las razones del desplazamiento son variadas, es decir, algunas veces las víctimas son forzadas, bien, a tomar partido por alguno de los dos bandos o a desplazarse a causa de los enfrentamientos entre guerrillas y ejército nacional. Con frecuencia, detrás de estos grupos armados se alojan intereses de grandes empresas, reconocidos ganaderos y negocios ilegales que buscan hacerse con más terrenos y así aumentar su patrimonio.



Otra razón es la necesidad de poder; los grupos armados buscan poseer el control de zonas cuyos suelos contienen riquezas naturales que les permiten la financiación de la guerra. Las consecuencias del desplazamiento no solo se ven reflejadas en la pérdida de sus tierras, se evidencia también con la privación de las vidas humanas; la destrucción de su hogar y la imposibilidad de retornar a su lugar de origen.

En un país donde la violencia tiene todos los matices y motivaciones imaginables e inimaginables, es lógico pensar que tanto el fenómeno del desplazamiento y del reclutamiento son causados por intereses superiores que obedecen a la más vil de las motivaciones que puede llegar a tener el hombre, se trata del afán de dinero y de poder.

Esto se materializa en el despojo y apropiación de tierras por parte del gobierno mismo, de grupos armados al margen de la ley que, a costa de cualquier cosa se empeñan en poseer más y más tierras. El Centro Nacional de Memoria Histórica revisa *in extenso* esta situación, analiza el papel cumplido por organizaciones de violencia en el control de territorios y el sometimiento de la población a su dominio armado, configurando una estructura agraria que perjudica a las comunidades y beneficia a agentes de violencia y empresarios de la apropiación y uso de las tierras (CNMH, 2018).

La lucha por la tierra en el país es una lucha ancestral que se remonta a la época de la colonización, época en la que se fue despojando de su territorio natural, por la fuerza y el engaño al nativo, dueños originales de este territorio. Dicho fenómeno se reinventa y se repite una y otra vez y, en *Rebelión de los oficios inútiles* de Daniel Ferreira, se ve en su más clara expresión.

Es legítimo el arraigo y la necesidad de reivindicación y reconocimiento de territorios ancestrales a las comunidades que por generaciones has sido despojadas. En *Rebelión de los oficios inútiles*, Ana Dolores Larrota en su papel de líder y vocera de los oprimidos, manifiesta

su legítimo derecho a reclamar un territorio que originalmente ha sido de su comunidad al responder a la pregunta “¿por qué hicieron la toma en ese baldón?”:

Antes de ser titulada esa montaña a un terrateniente de apellido Alemán, perteneció a los pioneros que abrieron estas breñas. Y antes, había sido de los nativos, que la defendieron por siglos del invasor, hasta ser exterminados. Nuestros antepasados fueron expulsados, por las armas, de esos terrenos hace década (Ferreira, 2015, p.167).

El tema de la tierra, como se ha visto, es determinante en cuanto a la configuración de hechos violentos y punto central de tensión entre los actores implicados. En este orden de ideas. Daniel Ferreira pone su atención en este punto y personifica la lucha ancestral por la tierra en Ana Dolores Larrota.

Además, este autor permite vislumbrar con el drama de Larrota y la lucha legítima de su comunidad que, hay un actor determinante y responsable en gran parte del conflicto, se trata del propio estado. Sin duda, la precariedad del estado, la inoperancia, el desinterés y debilidad de sus políticas e instituciones han creado un panorama propicio para el surgimiento y aumento de hechos que van en detrimento del bienestar y la paz del ciudadano común.

Este aspecto se explora en Yaffe (2011) cuando examina la múltiple causalidad de la violencia en Colombia:

(...) este argumento de multi-causalidad de la violencia en Colombia y precariedad estatal, plantea que la actividad armada ilegal tiene causas claramente identificables, como “polarización política, impunidad, búsqueda de rentas, mercados ilegales, carencia de fuerza pública, disputas territoriales entre grupos al margen de la ley, etc.” (p.12).

En definitiva, como se ha visto, la exploración de estas tres obras literarias, permite evidenciar cómo la violencia en Colombia es un fenómeno complejo que debe ser visto como usa

sucesión de hechos relacionados, responsabilidades compartidas e intereses encontrados. Todo esto configura un contexto donde la violencia está a la orden del día y donde el ciudadano común es quien siente con mayor intensidad los efectos de esta infame guerra.

## **Marco teórico**

Teniendo en cuenta la línea que sigue el presente trabajo, el marco teórico que se presenta seguidamente comprende el enfoque comunicativo en didáctica de la literatura y algunos conceptos necesarios para lograr el propósito de la presente propuesta didáctica. Se trata de conceptos y definiciones que aparecen cuando se tratan temas relacionados con el surgimiento, desarrollo, consecuencias y demás implicaciones que puede llegar a tener un conflicto; en este caso, el conflicto armado colombiano. Del mismo modo, se refiere la propuesta didáctica de un autor que guíaran el desarrollo de las actividades didácticas.

Es así como, a continuación, se relacionan los conceptos de violencia, no violencia, víctimas; la relación entre identidad, cultura y violencia; disenso, otredad y consciencia crítica. Es necesario hacer referencia a dichos conceptos puesto que son el eje articulador de esta secuencia. Por tanto, se busca que, por medio de las actividades propuestas, los estudiantes puedan tener una noción más amplia de los mismos, asimilarlos con mayor facilidad y, consecuentemente ver cómo se involucran en las actividades y recursos empleados.

### **Violencia**

A pesar de haber vivido guerras civiles a finales del siglo XX, la preocupación por la violencia como un hecho social en Colombia recién aparece a finales de los años cincuenta con la contienda bipartidista entre liberales y conservadores, a partir de ahí, se ha reflexionado muchos acerca del aumento exponencial y la perpetuación de dicho fenómeno.

Sánchez y Agudelo (2000) intentan comprenderlo partiendo de tres factores problemáticos que lo favorecen o provocan su aparición, estos son condiciones económicas,

políticas y de contexto cultural. Además, postulan tres condiciones estructurales o principios inherentes a esos factores: inequidad, intolerancia e impunidad.

A esto, también Fournier (1999) añade que el fenómeno de la violencia se ve magnificado por un sistema que no piensa en el bien colectivo, sino que por el contrario favorece la consolidación de contextos violentos:

(...) un sistema que genera y favorece la exclusión en todos sus ámbitos, que refuerza la competitividad en detrimento de la solidaridad, el individualismo por encima del bien común, y la capacidad de consumo independientemente de la honorabilidad y la honestidad. Sumemos a esto, los medios de comunicación de masas que adquieren un papel protagónico en el desarrollo, transformación y transmisión de la cultura, y cuyos contenidos se saturan cada vez más de violencia. Por último, no debemos olvidar que este caldo de cultivo tiene como contexto una larga historia de explotación, pobreza, machismo, violación impune de los más fundamentales derechos humanos, y en muchos de nuestros países, militarismo, autoritarismo, represión y cruentas guerras civiles (p.1).

Teniendo en cuenta lo anterior, el concepto de violencia se puede definir tomando los términos de Cuervo (2016) como:

la intervención directa de un individuo o grupo de éstos contra otro u otros, en razón voluntaria e intencionada del procurar daño o perjuicio, y con la finalidad de alcanzar, en los últimos, modificaciones de sus conductas o posturas individuales, sociales, políticas, económicas o culturales. Teniendo claro, además, que ella también puede presentarse bajo manifestaciones simbólicas o psicológicas que de igual modo reconducen las conductas de los receptores pasivos de ella (p.84).

Con respecto a este fenómeno, Fournier (1999) permite vislumbrar el porqué de su perpetuación, según él, en tanto la cultura y la estructura social sean en sí violentos, se producirán inevitablemente un conjunto de individuos violentos. Señala también que, si se emplea la represión como una medida para solucionar los conflictos, en lugar de lograr su reversión y/o contención, se provocará su estimulación. Lo anterior porque cualquier acto violento posee una gran capacidad de generar respuestas con actos violentos, entonces se puede decir que el conflicto tiene una dinámica con estructura espiral que hace que la violencia genere más violencia.

## **Noviolencia**

Para entender mejor el concepto de noviolencia o resistencia no violenta como también se conoce, es importante remitirse a la figura de Mahatma Gandhi, el líder del movimiento de la independencia india, quien fue el pionero de la filosofía de la noviolencia. Gandhi es recordado por su humanismo y propiciar la independencia de su país rechazando el uso de la violencia, su actual se fundamentaba en que “los medios justos conducen a fines justos” y, en ese sentido es irracional intentar utilizar la violencia para lograr una sociedad pacífica (UN, 2020).

La noviolencia ha sido una filosofía adoptada alrededor del mundo por campañas en favor de la justicia social, esta rechaza el uso de la violencia para lograr un cambio social y político y ha sido conocida con la política de la gente común. Sharlp (1988), un líder teórico de esta filosofía de la define así:

(...) la acción noviolenta es una técnica por medio de la cual la gente que rechaza la pasividad y la sumisión, y que considera que la lucha es esencial, puede librarla sin usar la violencia. La acción noviolenta no es una manera de tratar de evitar o desentenderse

del conflicto. Es una respuesta al problema de cómo actuar eficazmente en la política, especialmente de como ejercer el poder con eficacia (p.36-37).

## **Victimas**

En Colombia el término de víctima es legalmente definido como “la persona que individual o colectivamente haya sufrido daños directos tales como lesiones transitorias o permanentes que ocasionen algún tipo de discapacidad física, psíquica y/o sensorial (visual y/o auditiva), sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo de sus derechos fundamentales”, como “consecuencia de acciones que han transgredido la legislación penal”, así como a sus familiares directos en primer grado (Ley 975) (CNMH, 2020).

La Sentencia del 14 de marzo de 2001 de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, considera que “son víctimas o perjudicados, entre otros, las víctimas directas y sus familiares, sin distinguir, al menos para reconocer su condición de víctimas del delito, el grado de relación o parentesco” (CNMH, 2020).

## **Identidad, cultura y violencia.**

Tomando como referencia el *Diccionario de la Lengua Española*, la identidad se define como la “consciencia que una persona o colectividad tiene de ser ella misma y distinta a las demás” y, para el caso de la cultura, una primera definición establece que se trata de un “conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico”. Como se ve, cultura e identidad son dos conceptos íntimamente relacionados y bastante similares en cuanto

que conciben al individuo como ente que se ve así mismo separado de los demás y que, sin embargo, hace también parte de diversos grupos humanos.

En la vida cotidiana, es natural pertenecer o identificarse con diversos grupos y contextos sin que ello implique que dichos contextos tengan que tener relación alguna entre ellos. Como lo menciona Sen (2007):

(...) nos vemos como miembros de una variedad de grupos y pertenecemos a todos ellos. La misma persona puede ser, sin ninguna contradicción, ciudadano estadounidense de origen caribeño con antepasados africanos, cristiano, feminista, heterosexual, creyente en los derechos de los gays y las lesbianas, amante del teatro, (...) Cada una de estas colectividades, a las que esta persona pertenece en forma simultánea, le da una identidad particular. No se puede considerar que alguna de ellas sea la única identidad de la persona o su categoría singular de pertenencia. (p.11)

Es aquí donde entra la violencia y su relación con la cultura y la identidad, negar que el individuo es diversamente diferente “puede hacer que el mundo se torne en extremo inflamable” (Sen, 2007, p.16). La mayoría de los actos violentos tiene su origen ahí, el germen de la violencia radica en tener una visión reduccionista y disgregadora del otro, se agudiza además cuando una identidad social se opone a otra buscando imponer su visión como verdad universal. Así lo expresa Sen (2007):

El mundo es considerado frecuentemente como una colección de religiones (o de "civilizaciones" o "culturas"), y se ignoran las otras identidades que los individuos tienen y valoran, entre ellas la clase, el género, la profesión, el idioma, la ciencia, la moral y la política. Esa división única es mucho más polémica que el universo de clasificaciones plurales y diversas que dan forma al mundo en el que vivimos. El reduccionismo de la



alta teoría puede hacer una gran contribución, a menudo inadvertida, a la violencia de la baja política (p.16).

## **El disenso**

El disenso consiste es una herramienta que invalida cualquier intento homogeneizador y totalitario, además enriquece el obrar humano y consolida una sociedad plural. Como bien lo menciona Buela (2004), disentir es una actitud, libre, personal o colectiva de afirmar otra cosa a la propuesta, no es solo negar un acuerdo, sino que es, pretender otro sentido al que actualmente poseen las cosas, las acciones de los hombres y el mundo que nos rodea.

## **La otredad**

El concepto de otredad hace referencia al Otro, ese que es diferentes al yo, es reconocer al otro como un individuo independiente y diferente a la propia identidad. Esta noción hace parte importante en el proceso de comprensión de una persona puesto que es el individuo mismo el que asume un rol en relación con otros (Fandiño, 2014). Según Ríos (2011) hay ciertas categorías que se deben considerar cuando se trata el concepto de otredad:

En primera instancia, el hombre debe ser consciente que la existencia con el Otro, en un mundo compartido, es un *a priori* de la condición humana, en segundo lugar, que debe reconocer al Otro como necesario en el proceso de autodefinición, en tercer lugar, que es diferente la relación que establecerá con el Otro y los Otros, por lo que se debe preparar para aceptar de la mejor manera posible este tipo de relaciones (p.10).

## **Consciencia critica**

El concepto de consciencia hace referencia al conocimiento que el sujeto posee de sí mismo, de sus actos, reflexiones y de la realidad circundante con la cual se relaciona. Por otro lado, el pensamiento crítico consiste en pensar mediante juicios u opiniones que responden a un análisis previo, en ese sentido, se puede decir que la consciencia critica sería el conocimiento derivado de juicios, opiniones y reflexiones suscitadas frente a una temática o situación particular, estas opiniones y reflexiones se basan en criterios esenciales como la libertad, la autonomía, la soberanía, la verdad, etc. Es esencial para la innovación, la mejora, la creatividad y el compromiso (Bezanilla, Poblete, Fernández, Arranz y Campo, 2018).

## **El enfoque comunicativo y la propuesta didáctica de Carlos Lomas García**

En este apartado se relaciona la propuesta didáctica de Lomas (1999) la cual está basada en el enfoque comunicativo de la educación. El enfoque comunicativo enfatiza en la mejora continua de la competencia comunicativa de los alumnos, esto es, pone atención en la mejora de la capacidad de comprender y producir enunciados adecuados con intenciones de comunicación diversas en contextos comunicativos diversos, así, mejorar esa competencia comunicativa vendría a ser el principal objetivo de la educación lingüística y literaria (Zebadúa y García 2011).

En ese sentido, resulta conveniente orientar esta propuesta con el enfoque comunicativo ya que este se alinea con los objetivos planteados inicialmente y, permite que, más allá de aprender acerca de su país o de adquirir ciertas competencias comunicativas y literarias, los estudiantes desarrollen una visión más amplia y crítica con respecto a la literatura y a los diferentes discursos que los inundan constantemente, esto tiene el potencial de crear ciudadanos

más libres, reflexivos, participativos y conscientes de su papel como sujetos políticos de la nación colombiana.

En otras palabras, desde el enfoque comunicativo se cuenta con competencias que no solo se ponen en práctica en el aula, sino que se aplican o deberían aplicarse a situaciones del cotidiano vivir. Carlos Lomas citado por Zebadúa y García (2011) lo expresan así: “al aprender a usar una lengua no sólo aprendemos a construir frases gramaticalmente correctas, sino que también a saber qué decir a quién, cuándo, y cómo decirlo, y qué y cuándo callar”.

Entonces, la propuesta de Carlos Lomas García es útil en este trabajo porque, como ya se ha visto, con la aplicación y desarrollo de estas competencias comunicativas, se apunta a la emancipación comunicativa, es decir, a que los estudiantes comprendan que el lenguaje no es inocente, que puede ser usado en su favor o en contra suya y por tanto deben tener dominio del mismo y comprender sus usos en el contexto literario y académico, así como en su cotidianidad.

Lo anterior se resume en el siguiente segmento de la intervención del autor en una entrevista de la universidad Pedagógica Nacional de México:

No eludir la interpretación crítica del valor ideológico que tienen las palabras porque las palabras no son inocentes, como no es neutral la educación y en ese sentido las palabras importan y tener una consciencia crítica sobre el valor de las palabras y sobre los usos democráticos de las palabras, pero también sobre los usos discriminatorios o manipuladores de las palabras me parece que debe formar parte de la educación básica de los escolares (UPNAjusco, 2013).

Entonces, con propósito de orientar las actividades didácticas, se ha tomado principalmente los postulados referidos a la didáctica de la enseñanza de la literatura de Lomas (1999), quien tiene una visión innovadora y acorde con las condiciones y necesidades de los estudiantes del siglo XXI. Desde su punto de vista, el objetivo ineludible de la educación literaria en la enseñanza obligatoria debe ser el de impulsar en las aulas la formación de hábitos lectores junto al aprendizaje de conocimientos, habilidades y actitudes que favorezcan la lectura, el análisis y la interpretación de textos literarios, así como el aprecio por la expresión literaria.

La didáctica que propone, parte de la comprensión de que, la forma tradicional de enseñar literatura en lugar de despertar interés en el estudiante le genera tedio y aversión, como en el caso de la memorización de fechas, autores, periodos, tendencias, movimientos, etc. Y de que, de la misma manera que nadando es que se aprende a nadar, lo más sensato para aprender literatura es leyendo literatura y, por eso, hace hincapié en verbos como motivar, impulsar fomentar dando a entender que el acercamiento a la literatura es un proceso progresivo, pausado, desinteresado, más que nada un descubrimiento.

Desde su enfoque entonces se enfatiza en el trabajo colaborativo y participativo entre maestro y alumno, se busca la formación de actitudes positivas frente al texto literario de manera tal que se aborde de forma más abierta, menos académica. permitiendo estimular el interés por la lectura, se quiere favorecer el dialogo del estudiante con el texto y acercarlo a las diversas formas de narrar y de ficción como el cine y el comic, se enfatiza igualmente en la importancia de que los textos sean amenos y familiares al contexto del estudiante, pues lo importante es que lean y que lo que lean les guste. Se plante también la utilización de los talleres literario como mecanismo para disfrutar y conocer más acerca del mundo literario e introducirse en él.

## **La evaluación formativa**

El componente evaluativo que se ha considerado como el más pertinente para la presente secuencia didáctica es el de la evaluación formativa, esto dado que las características de la propuesta demandan que todos los procesos sean tenidos en cuenta, además, las características de la evaluación formativa van a permitir identificar de manera oportuna las necesidades de los estudiantes para brindarles el apoyo y la orientación que requieran en cada momento a fin de garantizar un buen desempeño y permanecía en la secuencia formativa, también permitirán que tanto docentes como estudiantes se involucren más con el proceso.

Sin duda, la evaluación formativa está comprometida con el aprendizaje y eso es lo que se busca con este trabajo. Álvarez (2001) al respecto expresa “la evaluación formativa tiene que estar continuamente al servicio de la práctica para mejorarla y al servicio de quienes participan en la misma y se benefician de ella. (...) Ella misma debe ser recurso de formación y oportunidad de aprendizaje” (p.14).

## **Marco metodológico**

El desarrollo metodológico de la presente propuesta cuenta con el componente crítico, donde se acompaña a los estudiantes sobre un análisis del conflicto y la violencia presente en las obras literarias y encarnada en algunas de sus escenas y personajes; un componente propositivo donde los estudiantes activamente participen en la construcción de alternativas a la violencia y se fomenten formas de convivencia, respeto, tolerancia y comprensión del otro y de los fenómenos que lo afectan; un componente reflexivo que sirve a los estudiantes para que cuestionen su papel en la sociedad, se pongan en el lugar del otro, sean más sensibles, más comprensivos y empáticos con las víctimas y su situación.

Teniendo en cuenta esto, se proponen tres sesiones pedagógicas tendentes a desarrollar habilidades y actitudes específicas en los estudiantes que les permitirán entenderse como sujetos activos capaces de ejercer cambios en la sociedad, tomando como referente el proceso violento por el cual ha atravesado Colombia y del cual es necesario salir para transitar hacia la construcción de paz, reconciliación y cultivo de valores y actitudes necesarias para la convivencia armónica en sociedad.

Las actividades siempre involucran el texto y a partir de ahí el docente plantea dinámicas y reflexiones con base en preguntas; se cuenta con un amplio componente dialógico que permite que los estudiantes tengan espacios amplios y continuos de participación y dialogo, ya sea con sus compañeros o con el mismo docente quien siempre está acompañando y guiando el proceso. En la primera sesión se hace un acercamiento a los conceptos de violencia, no violencia, víctimas; la relación entre identidad, cultura y violencia; disenso, otredad y consciencia crítica, esto con la idea de ir familiarizado a los estudiantes con dichos conceptos y permitir que los puedan ir identificando y asimilando a medida que va progresando la secuencia.

En la segunda sesión se introduce al estudiante al tema central del presente trabajo, la violencia en general que ha impactado fuertemente a gran parte de la sociedad colombiana a lo largo de los últimos años, las actividades se trabajan a partir del libro *Abraham entre bandidos*, puesto que desde él se puede ver que no solo el conflicto bipartidista ha sido uno de los focos generadores de violencia sino también el abandono gubernamental, el narcotráfico, el desplazamiento, la lucha por las tierras, el reclutamiento forzado, entre otros, han contribuido a la promoción de este fenómeno.

En la tercera sesión se reflexionará sobre todo en el impacto que ha tenido la violencia en la vida cotidiana de los sectores sociales más vulnerables, se pondrá especial atención al papel que han jugado los niños en el conflicto armado, así como los indígenas y campesinos, para esto, se observará a los personajes de Graciélita, Piojo, Geraldina, entre otros que encarna situaciones relacionadas con hechos violentos. A lo largo de la sesión, se motivará por medio de preguntas y disertaciones al desarrollo de la empatía, comprensión y tolerancia por sus iguales; al reconocimiento de la otredad y de la existencia de posiciones contrarias que también son válidas y que se deben gestionar adecuadamente a fin de contener la escalada violenta; y, al desarrollo de una visión más crítica frente a estos y otros hechos de su entorno social próximo.

Esta secuencia está pensada para ser aplicada en un grupo de estudiantes de grado decimo de la educación media, un grupo de entre 28 y 30 estudiantes. La duración de cada sesión es variable, se puede adaptar a las condiciones específicas del plantel educativo, es decir, las actividades propuestas en cada sesión no necesariamente corresponden con una clase, se pueden emplear las clases que se consideren pertinentes para la culminación de cada una de las sesiones. Se harán actividades grupales e individuales y se aplicará una evaluación no convencional, es decir, centrada en el proceso de aprendizaje no en momentos aislados donde se le pide al

estudiante que recite la lección (Álvarez, 2001). Por eso, se tendrá en gran aprecio las actitudes y reflexiones suscitadas por el estudiante a lo largo del desarrollo de la secuencia.



## **Secuencia didáctica**

### **Sesión I: Exploración conceptual inicial**

#### *Objetivo de la sesión*

Introducir de manera dosificada, clara y fácil de comprender los conceptos movilizados de la secuencia didáctica: violencia, no violencia, víctimas, identidad y cultura, disenso, otredad y conciencia crítica. La idea es sentar unas bases conceptuales que permitan al estudiante familiarizarse con la temática de la secuencia y tener en cuenta conceptos que estarán presentes a lo largo de ella.

#### *Descripción de la sesión*

A manera general, en esta sesión se tomarán fragmentos, citas y algunos cuentos para, a partir de ellos, empezar a descubrir los conceptos propuestos que se busca sean identificados por los estudiantes. La actividad se desarrollará de manera dialógica y se emplearán preguntas que permitan llevar a la reflexión e identificación de los conceptos referidos en el objetivo de esta sesión.

Considerando el enfoque comunicativo desde Lomas (1999), que plantea que el acercamiento a la literatura se debe hacer de forma desinhibida, curiosa y progresiva, esta actividad será de descubrimiento y acercamiento a la lectura de manera amena y despreocupada, no se quiere que los estudiantes sientan que son conceptos que obligatoriamente deben

memorizar, en esencia se trata de ideas que se pueden identificar fácilmente y salen a relucir al proponer la atención en un párrafo, una imagen o un cuento.

### *Desarrollo de la sesión*

Cuando se haya dado inicio a la clase, la primera actividad que se desarrollará consistirá en la lectura del mini cuento *Duelo* de Alfonso Reyes, se presenta a continuación:

#### *Duelo*

*De uno a otro extremo de la Cámara, grita el diputado aristócrata:*

*—¡Dese usted por abofeteado!*

*Y el demócrata, encogiéndose de hombros, le contesta:*

*—¡Dese usted por muerto en duelo!*

Este cuento es muy pertinente porque permite, a través de su interpretación, abrir un espacio para fijar la atención en la temática de la violencia. En él se ve cómo hay dos posiciones enfrentadas, un aristócrata y un demócrata que, podría entenderse como las dos fuerzas necesarias para que se desate un conflicto, además se alude a lenguaje que directamente refiere a la violencia, como, “golpear a alguien en la cara”, es decir atentar contra su integridad física y, “declarar la muerte” o sea atentar contra la vida de alguien.

Lo que se busca es construir una idea de violencia para ir tocando los otros conceptos mencionados en el objetivo de esta sesión e irlos encadenando a este en forma de ideas también, sin mucha rigurosidad académica, pero con claridad y precisión, buscando que los estudiantes puedan fijar su atención por un momento en esa idea y, de esta manera cuando se toque más adelante sepan de qué se trata se pueda nutrir con otras características.

El cuento puede ser leído de manera voluntaria por un estudiante o bien por el mismo docente. Tras su lectura, se permitirá que los estudiantes se expresen acerca de la naturaleza e

intención de este pequeño cuento. Los estudiantes pueden compartir sus opiniones y apreciaciones y el docente puede guiar con preguntas como las descritas a continuación, que inviten a apreciar la escena que se representa.

Los estudiantes nos podrían intentar explicar que claramente se trata de dos personas que intercambian un par de palabras y que pareciera, por la carga y contundencia de palabras como “*abofetear*”, “*gritar*” e incluso la apelación a la muerte con “*dese usted por muerto en duelo*”, que incluso se constituye una fragante sentencia de muerte, que se nota algo de discordia entre ellos, incluso, parece que intercambian una suerte de amenazas de considerable gravedad.

Se pueden hacer preguntas para intentar enmarcar esta escena dentro del campo de la violencia, ya que es una temática inherente a este cuento, la apuesta es a que los estudiantes la noten. Entonces, preguntas como: ¿los hechos descritos en el cuento podrían ser calificados como violentos? ¿Cuál es la magnitud de las palabras proferidas por el aristócrata y el demócrata en el cuento? ¿Tiene esta escena su correlato en la vida cotidiana o en algún momento histórico de nuestro país? ¿Con qué situaciones similares se podría relacionar?

Estos interrogantes permitirán traer una serie de elementos que irán contextualizando la situación de la violencia y, el docente puede ir ofreciendo pistas o contribuyendo con ejemplos y aportes que nutran también ese campo. Cuando se logre llegar a identificar que efectivamente, subyacente a este cuento está el tema de la violencia, se puede ahondar un poco en ella y caracterizarla, el docente con ayuda de los estudiantes puede ir escribiendo en el tablero frases o palabras que ayuden a este propósito.

Aquí se hará una reflexión que permita dejar interrogantes acerca de este fenómeno, se puede reflexionar en torno a preguntas como ¿Acaso este es un fenómeno natural que se produce

en toda sociedad? ¿Qué efectos ha generado en la sociedad colombiana? ¿tenemos algún tipo de responsabilidad en él? ¿Hay algo que se pueda hacer para contrarrestarlo? ¿Qué tipos o formas de violencia existen? ¿Qué sectores de la población son más propensos a sufrirlo? ¿Han experimentado algo similar en sus familias? ¿Cómo responder a un acto violento?

El docente puede contribuir respondiendo a algunos de estos interrogantes y dejando que los estudiantes expresen sus opiniones y vivencias. A partir de las reflexiones suscitadas, se puede ir guiando hacia el descubrimiento de conceptos como el de violencia, que, se puede ver claramente con el encuentro de ideologías opuestas, en este caso del aristócrata y el demócrata. Este sutil hecho de violencia verbal se puede hacer más evidente con ayuda de preguntas como ¿Cómo la ideología de cada persona influye en la generación de situaciones conflictivas? ¿Qué se entiende por víctima y cuál es su papel en una situación conflictiva? ¿Cuál es el papel de la cultura? ¿Hay personas más propensas a ser violentas? ¿Por qué?

Seguidamente y a fin de encadenar el siguiente concepto, se plantea la pregunta ¿Se puede ganar una lucha sin usar violencia?, se reflexiona por un minuto en torno a ella y después se añade una complementaria, ¿cómo se imaginan que es una lucha sin violencia? Esto servirá para introducir la figura de Gandhi, se propone su nombre y se espera a que algún estudiante exprese si conoce o ha escuchado algo acerca de él y se le permite que lo comparta con el grupo, en caso de que la referencia no sea conocida por los estudiantes, el docente resaltará algunas de las cualidades más conocidas de esta personalidad y, acto seguido presentara un video referente a él (TikTak Draw, 2016). Este recurso multimedia resume de manera clara, fácil de comprender y grafica su vida y sus acciones más reconocidas.

Este video habla de la vida de Mohandas Karamchand Gandhi, se resaltan sus cualidades humanas y sobretodo su tolerancia y capacidad de luchar por causas comunes de manera pacífica

evitando siempre la violencia. Es muy valioso que los estudiantes vean que el uso de la fuerza va en detrimento de la vida y que como Gandhi lo hizo, se pueden ganar luchas de manera pacífica, haciendo uso de formas no violentas como la desobediencia civil, la huelga de hambre, las protestas, marchas, plantones, etc.

Luego de visualizado el video, se dialogará un poco en torno a él para ver las reacciones de los estudiantes, se puede analizar, ¿cuáles eran las cualidades más destacables de Gandhi? ¿Qué pasaría si todos los conflictos se pudieran resolver de manera no violenta? ¿Qué otra forma de actuación no violenta se pueden emplear? ¿Cuáles son las que se proponen en el video? ¿Desde la individualidad como se podría aplicar la no violencia?

Estas preguntas servirán como guía para desarrollar un discurso que permita a los estudiantes empezar a darse cuenta que en muchas ocasiones de la vida cotidiana la violencia se genera por sus respuestas violentas pues la violencia genera más violencia.

Como actividad final se leerá en conjunto un artículo de las Naciones Unidas que fue publicado en el marco del día internacional de la no violencia y que se titula *Paz, tolerancia, comprensión y no violencia*. En él se resalta la importancia, valores y propiedades de la no violencia. Por último, se hará un breve resumen de lo visto durante la sesión y se pedirá a los estudiantes que, a manera de tarea personal se cuestionen cómo aplicar la no violencia en sus vidas cotidianas.

## **Sesión II:** La violencia un hecho social, perspectiva crítica desde la educación

### *Objetivo de la sesión*

Aproximarse a los posibles orígenes de la violencia en Colombia abordando la violencia bipartidista como uno de los fenómenos más reconocidos e influyentes en la historia del país. La idea es ir directamente al texto de *Abraham entre bandidos* y ver cómo esa violencia se materializaba en la vida cotidiana, así comentar su impresión de los efectos y reflexionar sobre los mismos.

### *Descripción de la sesión*

Esta sesión servirá propiamente como introducción al tema de la violencia puesto que apunta a intentar generar una comprensión del conflicto armado colombiano y la violencia inherente a este, permitiendo reflexiones acerca de las actitudes las razones y los efectos de la escalada violenta en la sociedad.

Aquí, se hace un acercamiento al fenómeno del bipartidismo, tomando como referencia las alusiones que se hacen en la obra *Abrahán entre bandidos*. De esta manera se pretende llegar a la comprensión de que no solo el conflicto bipartidista ha sido uno de los fenómenos generadores de violencia, sino que la lucha por las tierras, el abandono gubernamental y otros fenómenos relacionados también han influido de manera directa.

Esto también invitará a la reflexión en torno a la posición de las personas y/o personajes implicados y permitirá emprender análisis que contribuyan a proponer mecanismos para reducir los actos violentos.

Así, como lo propone Lomas (1999), poco a poco los estudiantes se van acercando de manera indirecta a la lectura, lo cual contribuye con el objetivo de volverla habitual, además, como también sugiere el mismo autor, se implementa un recurso cinematográfico que es bastante valioso puesto genera sorpresa y disfrute y con cual los estudiantes tienen más cercanía.

### *Desarrollo de la sesión*

Esta sesión se abrirá con la pregunta ¿Cuál la verdadera finalidad de asistir a la escuela? O ¿Por qué es imperante la educación? Esta pregunta busca que los estudiantes reflexionen un poco con respecto al sentido que tiene estudiar a lo valioso que es y permitirá llegar al punto de comprender que el objetivo primordial es proveer las herramientas para que se desarrolle y refine su capacidad de pensar, cuestionar analizar y crear.

Después de tener algunas respuestas, se proyectará una imagen de la siguiente cita de Piaget (1977) acerca del objetivo de la educación:

El objetivo principal de la educación es formar hombres capaces de hacer cosas nuevas que no repitan simplemente lo que otras generaciones han hecho: hombres que sean creativos, que tengan iniciativa y que sean descubridores. El segundo objetivo de la educación es formar mentes capaces de ejercer la crítica, que puedan comprobar por sí mismos lo que se les presenta y no aceptarlo suplenete sin más.

Esta cita será leída por el docente quien dará una pequeña explicación de la misma y de su relación con la actitud capacidad que como ciudadanos inscritos a una sociedad específica tenemos para influir positiva y/o negativamente en su avance, evolución y transformación. También servirá como respuesta a la pregunta inicial que versa acerca del verdadero sentido de estudiar y de lo valioso que es tener la oportunidad de recibir una educación que busca potenciar

sus capacidades reflexivas, críticas y creativas para contribuir al desarrollo y bienestar de la nación.

Esta manera de ver y juzgar los hechos sirve como modelo de análisis más enriquecedor para empezar a introducir al tema de la violencia bipartidista puesto que invita al estudiante a pensar en esos hechos de una manera diferente, siempre cuestionando y analizando el origen de los mismos para comprender sus verdaderas dimensiones e implicaciones a lo largo de la historia de Colombia.

Se propondrá entonces la lectura de la obra *Abrahán entre bandidos* enfatizando en los capítulos uno, ocho, diez y diecisiete puesto que son apartados ricos en elementos que permiten vislumbrar el fenómeno de la violencia bipartidista en las situaciones de la vida cotidiana, además permiten ver la evolución de un personaje directamente involucrado.

Se trata de alias Pavor, un compañero de la época de la escuela de Abraham, y quien por diversas razones terminó matando, ajusticiando a pedido y por voluntad propia y sembrando terror entre quienes no compartían sus intereses políticos. Entonces, como este es un primer contacto directo con la obra propiamente dicha, se leerán en conjunto los dos primeros capítulos, así el estudiante se siente más a gusto y acompañado en la lectura, esto también servirá para que los estudiantes tengan una idea acerca de la historia que relata la obra y hagan preguntas si es necesario.

Se dará un espacio prudente para que los estudiantes lean los dos últimos capítulos, después se abrirá un espacio de análisis y reflexión en torno a lo leído, el docente debe encaminar el análisis hacia una reflexión que permita llegar a comprender que cuando se lucha



por ideales políticos se pierde el valor por el otro y no hay espacio para la discusión y la disertación, sino que se presume como portadores de verdades únicas y absolutas.

Con esto también se busca llegar a entender que las personas no son malas en sí, sino que la programación que indirectamente se les ha inculcado los hace actuar de diferentes maneras, pero siempre se tiene la posibilidad de cambiar, así queda demostrado en la sanguinaria figura de Pavor que aun teniendo la oportunidad de sacrificar a Abraham decide dejarlo en libertad.

Para este espacio de análisis se pueden tener en cuenta preguntas como, ¿Qué hace que una persona se mala y asesine sin compasión? ¿Qué factores influyen? Aquí se ve el caso de la violencia bipartidista, pero, ¿Se han dado en nuestro país otras formas de violencia o será la violencia bipartidista el origen de las otras formas de violencia? ¿Esta lucha qué carencia de valores o capacidades intelectuales demuestra?

En este punto, se invita a los estudiantes para que tomen la iniciativa de buscar más información que les permita conocer un poco más acerca de la historia del país. Uno de los recursos más valiosos que se puede sugerir es la página web del Centro Nacional de Memoria Histórica que cuenta con un apartado de publicación dónde se recoge un extenso y rico catálogo de textos, audio, video y multimedia. Es un espacio donde se puede ahondar en las historias y situaciones que han tocado a muchos colombianos y que merece la pena conocer para preservarlas en la memoria.

Continuando con el análisis, también se pueden proponer interrogantes como ¿Por qué parece que a veces es tan complejo respetar y aceptar las diferencias políticas, ideológicas, religiosas, étnicas, etc.? ¿Cómo se puede entender el hecho de que Pavor era bueno con los humildes y robaba a los ricos para dar a los pobres? ¿Qué pudo haber influido para que pavor

cambiara de opinión y liberara a Abraham? ¿En la actualidad cómo se ve y se materializa la división política con relación a esa época?

También es válido invitar a los estudiantes a que relacionen otras situaciones que por su procedencia a situaciones familiares conozcan, eso ayudara a enriquecer la discusión, el análisis y la exploración y de estos capítulos. Estas preguntas también pueden ir siendo introducidas a medida que se va haciendo la lectura, el docente determinará qué es más pertinente y qué se acomoda mejor con su modo de trabajar.

Luego de hacer estas reflexiones, se dará continuidad a la clase conectando lo tratado con una propuesta de visualización de la película *Cóndores no entierran todos los días*, esta película complementa perfectamente la obra puesto que su temática es muy cercana y permite ver con más detalle cómo se materializaba esa violencia bipartidista además permite ver cómo las personas del común vivan y sufrían.

La premisa será ver la película con una actitud crítica intentando entender los sucesos que ocurren y el papel de los personajes, principalmente el de su protagonista, esto siempre motivando a los estudiantes para que sobretodo disfruten de la pieza y no la sientan como una obligación académica.

Finalizada la película, se hará un conversatorio donde, en primer lugar, se compartirán las impresiones y opiniones acerca de la película y luego se hará una comparación entre la obra literaria y la obra cinematográfica buscando complementar una con otra, la idea es ver cómo se trata la temática de la violencia en el libro y en la película y, también es muy interesante ver la evolución del personaje principal de la película en relación con el personaje de Pavor en el libro.

Para finalizar el docente junto con los estudiantes elaboran un resumen de lo visto en la clase donde se resaltan los conceptos y puntos más importantes y se invita a los estudiantes a pensar desde la individualidad cómo se puede conciliar posiciones opuestas siendo esta su tarea de reflexión.

### **Sesión III:** Las minorías/mayorías olvidadas en medio del horror

#### *Objetivo de la sesión*

Poner la atención en cómo las personas se ven afectadas y/o involucradas en el conflicto, esto es, fijar la mirada en los tipos de población mayormente afectada como son los niños, campesinos, indígenas, entre otros. Para esto, se seleccionarán personajes como Graciélita, Piojo, Geraldina, entre otros y, por medio de su vivencia, se podrá ver cómo la violencia los ha marcado de una u otra manera y cómo se definen a partir de ella. Así, se estimulará por medio de preguntas y reflexiones a tener empatía, ser más comprensivos, tolerantes y a tener una consciencia más crítica frente a estos hechos.

#### *Descripción de la sesión*

Habiendo hecho referencia a la violencia en la sesión anterior, se hace más fácil empezar a introducir una visión acerca de cómo las familias, los niños y las sociedades en general perciben y viven la violencia. Lo que se busca con esta sesión es situar la atención de los estudiantes en historias de la vida cotidiana de personas que han sido golpeadas en mayor menor medida por situaciones adversas ligadas a la violencia.

Entonces, aquí intervienen temas como el reclutamiento y uso de niños, niñas y adolescentes en la guerra, un fenómeno bastante extendido en el territorio colombiano y sobre el cual se centrará principalmente esta sesión. Adicionalmente a la lectura de la obra *Abraham ente bandidos*, se leerá también *Los ejércitos*, se tiene previsto iniciar la sesión con el acercamiento a algunos fragmentos de esta obra.

De *Los ejércitos*, se tomará entonces una escena muy especial donde se ve un asesinato cometido a sangre fría y con precisión por un niño, se complementará con el caso de un simpático niño que a su corta edad hace parte de un sangriento grupo de bandoleros, se trata de Piojo en *Abraham entre bandidos* y, se abrirá un espacio para que los estudiantes contrasten estas historias ficticias con hechos noticiosos que acontecen a diario en el país.

Lomas (1999), propone que el acercamiento a la lectura se debe hacer con textos que sean amenos y cercanos al contexto del estudiante puesto que lo importante es que lean y que lo que lean les guste. Siendo consecuente con esta premisa, la presente sesión hace uso de material que es cercano a los estudiantes pues esta vez se involucran historias protagonizadas por niños y adolescentes con los cuales los estudiantes se pueden reflejar e incluso identificar, además se observa el trabajo colaborativo y participativo entre maestro y alumnos para asegurar un constante acompañamiento y supervisión del proceso.

#### *Desarrollo de la sesión*

La sesión iniciará con la lectura de tres fragmentos tomados de la obra *Los ejércitos*, estos fragmentos servirán para situar a los jóvenes en el contexto de la violencia y darán lugar a diversas reflexiones y análisis que se deben dar para lograr una mayor comprensión de este fenómeno. La premisa será leer los fragmentos de manera colectiva y al finalizar el docente propondrá unas preguntas que servirán para abrir la discusión.

En el primer fragmento se puede ver el estado ideal en el que se supone debe estar un niño, es un ambiente de paz, juego, alegría e inocencia. El siguiente fragmento presenta a Graciélita, una niña huérfana que ha sido acogida en la familia de Geraldina y que se dedica a labores de servidumbre. Por último, la misma Geraldina relata cómo fue que un grupo de

hombres armados se llevan a sus hijos en medio de la noche. A continuación, se presentan los fragmentos:

En cualquier sitio del día los niños se olvidaban del mundo, y jugaban en el jardín rechinante de luz. Los veía. Los oía. Correteaban entre los árboles, rodaban abrazados por sobre las blandas colinas de hierba que ensanchaban la casa, se dejaban caer en sus precipicios, y, después del juego, de las manos que se enlazaban sin saberlo, los cuellos y piernas que se rozaban, los alientos que se entremezclaban, marchaban a contemplar fascinados los saltos de una rana amarilla o el reptar intempestivo de una culebra entre las flores, que los inmovilizaba de espanto (Rosero, 2007, p.8).

Ella tenía su misma edad, doce años. Ella era casi rolliza y, sin embargo, espigada, con destellos rosados en las tostadas mejillas, negros los crespos cabellos, igual que los ojos: en su pecho los dos frutos breves y duros se erguían como a la búsqueda de más sol. Tempranamente huérfana, sus padres habían muerto cuando ocurrió el último ataque a nuestro pueblo de no se sabe todavía qué ejército —si los paramilitares, si la guerrilla: un cilindro de dinamita estalló en mitad de la iglesia, a la hora de la Elevación, con medio pueblo dentro; era la primera misa de un Jueves Santo y hubo catorce muertos y sesenta y cuatro heridos—: la niña se salvó de milagro: se encontraba vendiendo muñequitos de azúcar en la escuela; por recomendación del padre Albornoz vivía y trabajaba desde entonces en casa del brasileiro —de eso hará dos años—. Muy bien enseñada por Geraldina, aprendió a preparar todos los platos, y últimamente hasta los inventaba, de manera que desde hacía un año, por lo menos, Geraldina se había desentendido para siempre de la cocina.

(...) La acuciosa y todavía joven Geraldina guardaba para Graciélita su dinero ganado: «Cuando cumplas quince años», yo oía que le decía, «te entregaré religiosamente tu dinero, y además muchos regalos. Podrás estudiar modistería, serás una mujer de bien, te casarás, seremos los padrinos de tu primer hijo, vendrás a visitarnos cada domingo, ¿no es cierto, Graciélita?», y se reía, yo la oía, y también reía Graciélita: en esa casa tenía su cuarto, allí la esperaban cada noche su cama, sus muñecas. Nosotros, sus más próximos vecinos, podíamos asegurar con la mano en el corazón que la trataban igual que a otra hija (Rosero, 2007, p.8).

Entro y saludo a los vecinos. Se me acerca el profesor Lesmes, director de la escuela desde hace algunos meses, me lleva aparte, como si yo fuese de su propiedad, con la confianza de saber que soy otro profesor, que estuve a cargo de la escuela.

«Lamentable», me dice, no comprende que me impide saludar a Geraldina. «Vine a San José a no hacer nada» exclama a susurros, «no hay un solo niño que asista, ¿y cómo? Han puesto una barricada enfrente de la escuela; si ocurre una escaramuza no demoraremos en sufrir las consecuencias, seríamos los primeros.»

—Permítame —le digo, y me fijo en Geraldina:

—Acabo de enterarme —la saludo—. Lo siento mucho, Geraldina. En lo que podamos servir, allí estaremos.

—Gracias, señor —dice. Tiene los ojos hinchados por las lágrimas, es otra Geraldina, y, al igual que Hortensia Galindo, se ha vestido enteramente de negro, pero allí siguen (pienso, sin poder evitarme a mí mismo), allí persisten, más redondas y más fúlgidas, sus rodillas. Tiene la barbilla bastante levantada, como si ofreciera su cuello a

alguien o a algo invisible —a un rostro mortífero, a un arma—. Su cara se frunce, completamente derrotada, brillan de fiebre sus pupilas, enlaza y desenlaza las manos.

—Señor —me dice—, Otilia lo andaba preguntando. Parecía muy preocupada.

—Me voy ahora a buscarla.

Pero sigo quieto, y ella sigue mirándome:

—¿Sí supo, profesor? —prorrumpe con un sollozo—, mi niño, mis niños, se los llevaron, eso no tiene perdón de Dios. —El médico Orduz le toma el pulso, le dice la frase de siempre, tranquilizarse, a todos nos sirve mejor una Geraldina fuerte y serena.

—¿Pero es que usted sabe lo que es esto? —le pregunta ella, con violencia intempestiva, como si se rebelara.

—Lo sé, lo sabemos todos —responde el médico, mirando en derredor. Todos, a nuestra vez, nos miramos, y es en realidad como si no supiéramos, como si de manera subrepticia entendiéramos eso, sin vergüenza, que no sabemos lo que es esto, pero no tenemos la culpa de no saberlo, eso sí parecemos saberlo.

Ella me ha vuelto a mirar:

—Entró él a medianoche con otros hombres y se llevó a los niños, así de simple, profesor. Se llevó a los niños en silencio, sin decirme una palabra, como un muerto. Los otros hombres lo encañonaban; seguramente no le permitieron hablar, ¿cierto?, fue por eso que no pudo decirme nada. No quiero creer que no pudo hablar de la pura cobardía. Él mismo se llevó a los niños de la mano. Sólo hay que recordar lo que los niños preguntaban, para sufrir más: «¿Adónde nos llevan, por qué nos despertaron?». «Vamos,



vamos», les decía él, «es sólo un paseo», les decía eso, y a mí ni una palabra, como si no fuera la madre de mi hijo. Se fueron y me dejaron, dijeron que tendría que ocuparme de preparar el pago. Que ya me informarían, dijeron, y tuvieron el atrevimiento de decírmelo riendo. Se los llevaron, profesor, quién sabe hasta cuándo, por Dios, si nosotros ya íbamos a irnos, y no sólo de este pueblo, sino del maldito país.

El médico le ofrece un tranquilizante, alguien acerca un vaso de agua. Ella ignora la pastilla, el agua. Sus ojos desvelados me miran sin mirarme.

—Ya no pude moverme —dice—. Seguí quieta hasta que amaneció. Lo oí salir a usted, oí su puerta, pero no fui capaz de gritar. Cuando pude caminar ya había amanecido, era el primer día de mi vida sin mi hijo. Entonces quise que me tragara la tierra, ¿me entiende?

De nuevo el médico le ofrece la pastilla, el agua, y ella obedece sin dejar de mirarme, y sigue mirándome sin mirarme cuando me alejo a la puerta (Rosero, 2007, p.42-44).

Tras la lectura de estos tres apartados se invitará a los estudiantes a reflexionar acerca de la responsabilidad que como sociedad se tiene frente a los más pequeños, se pueden formular preguntas como: ¿Cuál de los estados presentados sería el óptimo para el desarrollo integral de los niños? ¿Cómo deberían ser las condiciones adecuadas para la crianza? ¿Estas situaciones presentadas como ficticias podrían ocurrir en la vida cotidiana? ¿Conocen ejemplos a situaciones similares que puedan compartir? ¿Quién debe garantizar el bienestar de los niños? ¿Cuál es el papel del estado? ¿Qué sentimientos generan estas situaciones las familias? No todas estas interrogantes deben ser contestadas, si se contestan estaría muy bien, sin embargo, su principal

objetivo es hacer que los estudiantes piensen de manera crítica en estas situaciones y creen sus propios juicios con base en las reflexiones suscitadas.

Con esto se quiere hacer que los estudiantes puedan deducir por ellos mismo que, el fenómeno de la violencia contra los menores no es algo natural, que los menores no deberían estar involucrados en la guerra puesto que a su edad su única preocupación debería ser estar en goce y bienestar y a desarrollarse, que la responsabilidad de estos hechos también involucra al estado y que de hecho es el mayor culpable, que son situaciones complejas que como sonando deberían no serles ajenas. El docente puede añadir más preguntas y reflexiones o variar la sugeridas en caso de que quepa y/o desee reforzarlas o hacer énfasis en unas más que en otras.

Luego de compartir por unos minutos esta reflexión y de haber allanado el terreno, se sigue la misma línea y se presenta otro fragmento, esta vez de *Abraham entre bandidos*. Se trata de el caso de Piojo, el joven bandolero. Con respecto a los fragmentos anteriores, estos muestran la etapa siguiente al reclutamiento, ahora se tiene a un niño que ya está adiestrado en las artes bélicas y que no siente ningún remordimiento por ello, se pasa de los juegos y el goce a los asaltos, el saqueo y la muerte.

Más allá de ver cómo la guerra deshumaniza, estos fragmentos también dan pie a comprender que para muchos su única opción es la guerra, han sido engullidos por esta y no tiene opción de escapar, sin embargo, esas personas también son ciudadanos de un país, hijos de una familia y por tanto más que juzgados merecen ser comprendidos. En ese sentido, es más fructífero ver las condiciones, políticas y carencias que los han llevado a ese estado.

Este es el caso de Piojo, un niño de alrededor de catorce años que sirve en las filas de un grupo armado, a medida que se va conociendo su historia, también se puede ir viendo que es una

víctima más de la violencia. A continuación, se presentan los fragmentos y, seguidos de ellos unas cuentas preguntas para discutir:

El bandolerito encargado de vigilarlos iba a pie detrás de ellos, con su carabina San Cristóbal al hombro, y en las cuestas más pronunciadas se colgaba de la cola del caballo. Abraham supo la marca del arma por el mismo adolescente, que estaba muy orgulloso de ella y se la pasaba mirándola o limpiándola (González, 2017, p.35).

(...) Piojo decía, y en eso parecía repetir lo que lo pensaban los demás, que Resplandor era inmune a las balas porque los enemigos lo veían un poco corrido de donde en realidad estaba y no atinaban a darle.

Para Abraham y Saúl, Piojo era la fuente de información sobre todo lo que pasaba en el grupo y también sobre los temas generales de la guerra: los helicópteros que habían pasado un par de veces eran Hiller; la pistola que tenía el capitán Pavor era una Beretta semiautomática de nueve milímetros, con trece tiros, y también llevaba en el tobillo una Derringer modelo cuatro, punto veintidós; el rifle del teniente Vladimir era Madsen, bueno para esconder debajo de la ruana cuando el capitán lo mandaba por ahí en misiones especiales; las cuatro granada que piojo llevaba en la cintura y que se quitó para mostrarlas eran mk12 («bien puedan sopésenlas, muchachos», les dijo, y ellos se abstuvieron), y el operativo que se disponían a empezar era contra un grupo de bandoleros conservadores, malos como Lucifer, les informo Piojo, que acampaba cerca de Montoyas, a casi dos horas de donde ellos estaban (González, 2017, p.82-83).

—¡Acaben con estos hijueputas! – trono entonces Pavor, abriendo las puertas del caos. Sonaron gritos y tiros por todos partes, estallaron granadas.

Piojo les dijo:

–No se me vayan a despegar, muchachos. Si corro, ustedes corren conmigo.

–Hasta aquí llegamos Abrahamcito– dijo Saúl.

Pero Piojo no miraba hacia el lugar donde sonaban los tiros sino hacia atrás, como si estuviera esperando que alguien saliera de entre los arbustos. Entonces dijo «háganse rápido para acá», y los arrastró como de la camisa hacia una hondonada por la que baja un riachuelo pequeñísimo entre piedras muy grandes. (...).

Desde una piedra, Piojo seguía mirando hacia el lugar donde antes había estado. Vieron salir a Trescuchillos, acompañado de un bandolero al que llamaban Alanlad, de pañuelo al cuello como los vaqueros de las películas –y quien, según les había dicho el supuesto capitán Bejarano, era muy aficionado a matar mujeres–, y de otro bandido, al que apodaban Trasncho por tener parpados pesados y dar la impresión de estar siempre con sueño. Buscaban a Abraham y a Saúl con malas intenciones, pero los detuvo la presencia de Piojo.

–Este sargento hijueputa –dijo el niño en voz baja (González, 2017, p.86-87).

Él, Saúl y veinte bandoleros más se bañaron como si fueran parte de una misma tribu, todos flacos, todos con el cuello y la cara más oscura que el resto del cuerpo, y todos inocentes, como si ninguno de ellos hubiera asesinado nunca a nadie. (...) Piojo permaneció todo el tiempo con ellos dos, sustitutos, tal vez, de niños de su edad con los que se habría bañado si no le hubieran tocado épocas tan infaustas y oscuras (González, 2017, p.89).

La noche estaba clara. Abraham miró bajar el agua durante un rato, y entonces llegó Saúl. Vino también Piojo, le entregó a cada uno un cigarrillo y se sentó el mismo a fumar y a mirar el agua. Abraham no era fumador y le pasó el cigarrillo a Saúl sin encender. Piojo les dijo que iban a permanecer acampados dos días, para recuperar fuerzas, pues el ejército les había perdido otra vez la pista. (...). Les dijo que el capitán don Enrique le había dado licencia y que al otro día se iba a visitar a su madre. Tenía que salir a buscar la carretera principal, que estaba a dos horas, y esperar uno de los buses de pasajeros que hacia el recorrido entre la capital del departamento y Anzoátegui y pasaba por la población de Campanario, donde ella vivía. Si no aparecía ningún bus –pues el servicio se había hecho irregular debido a los continuos asaltos de los bandidos, entre ellos la pandilla de Pavor–, debería hacer el recorrido a pie o pedirle a algún automóvil que lo llevara.

–Como creen que soy un niño, a veces lo llevan a uno –dijo, y Abraham, conmovido, le palmoteó la espalda y le apretó un poco la nuca delgada.

–Que vaina, Piojín –dijo Saúl.

El niño se marchó y quedaron a cargo de Vladimir, (...) (González, 2017, p.90-91).

Al día siguiente regreso Piojo. Traía ropa nueva y estaba recién peluqueado. Les contó que se había confesado y comulgado y había ido con la mamá a una de las procesiones de Semana santa. (...) Piojo guardó muy bien doblada en el morral, la ropa que había traído, y se puso el uniforme militar, que era de adulto y debía arremangarse bastante en las muñecas y tobillos (González, 2017, p.93).

Llegó un bus intermunicipal lleno de gente, y Abraham y Saúl vieron a Piojo, Vladimir y Resplendor entrar al vehículo, apuntando con sus armas. No podían ver lo que ocurría dentro del bus, pero sí alcanzaron a oír, primeros los insultos y luego los disparos, como rosetas de maíz.

—¿qué putas está pasando allá? — murmuró Saúl.

Los tiros no cesaban y se oían los gritos de los pasajeros. Cuando los tres bandoleros que hacían guardia corrieron hacia la puerta del bus, se oyeron dos disparos más, y no habían llegado a la puerta cuando salió Vladimir solo, bañado en sangre, con un revolver en cada mano. Los demás bandoleros se empezaron a descolgar del barranco (González, 2017, p.206).

Cuando llegaron a la carretera vieron cómo bajaban del bus a Piojo y a Resplendor. El niño había recibido un tiro en la parte de atrás de la cabeza, que le había salido por la cara y se le había destruido por completo. Abraham se sentó en el asfalto y se toma la cabeza con las manos. «¡Ay Piojo!», dijo. Por una de las ventanillas colgaba el torso de una mujer de vestido rojo y cabello negro muy largo, que había tratado en vano de escapar de la muerte. (...) Tendieron en el pavimento a Piojo, con el rostro emborronado y sanguinolento hacia el cielo azul, y a Resplendor, que poco a poco iba dejando de alumbrar y adquiría un tono manchado y ceniciento (González, 2017, p.207).

Una vez concluida esta línea de sucesos, será más fácil para los estudiantes ver el recorrido del personaje de Piojo. Se darán alrededor de diez minutos para que los estudiantes, a modo de introspección, terminen de asimilar estos conmovedores y terribles hechos, conversen entre ellos y así puedan sospesar la fatalidad y crueldad de la guerra. Transcurrido este tiempo se

abriera un espacio de discusión que se buscara enfocar hacia la identificación de los valores y las cualidades de Piojo y de sus rehenes.

Los interrogantes sugeridos pueden ser, ¿Por qué Piojo era tan leal y preocupado por Abraham y Saúl? ¿Es la maldad propia del ser humano o se aprende a lo largo de la vida? ¿Era piojo realmente consciente del significado de la guerra? ¿Se puede considerar a Piojo como una víctima? ¿La educación en la casa y en la escuela habrían podido cambiar el destino de Piojo? ¿Cómo estímulos o motivaciones externas (Radio, televiso, internet) pueden influir en que un niño tome una decisión similar?

Esta discusión puede incluir muchas más reflexiones y enfoques, el docente determinara de acuerdo con la respuesta e interés de los estudiantes que tanto se puede extender y, por último y antes de pasar a la siguiente actividad, se pide a los estudiantes que piensen qué valores y actitudes habrían podido ser determinantes para que Piojo pudiera salir de este contexto y salvar su vida.

Para dar continuidad a la sesión e ir cerrando con las actividades, se propone la revisión de un fragmento más, esta vez se vuelve a la obra *Los ejércitos*, su protagonista ofrece la vívida y terrible visión de un asesinato cometido por un niño en la terminal de trasportes. Este fragmento es muy adecuado en este punto pues permite hacer consciencia de los alcances de la guerra y de lo fácil que resulta engañar y hacer que los niños cometan actos atroces. El fragmento se presenta continuación:

Al igual que yo, mi mujer es pedagoga, jubilada: a los dos la Secretaría de Educación nos debe los mismos diez meses de pensión. Fue profesora de escuela en San Vicente —allá nació y creció, un pueblo a seis horas de éste, que es el mío—. En San

Vicente la conocí, hace cuarenta años, en el terminal de buses, que entonces era un enorme galpón de latas de zinc. Allí la vi, rodeada de bultos de fruta y encargos de pan de maíz, de perros, cerdos y gallinas, entre el humo de motor y el merodear de pasajeros que aguardaban su viaje. La vi sentada sola en una banca de hierro, con espacio para dos. Me deslumbraron sus ojos negros y ensoñados, su frente amplia, la delgada cintura, la grupa grande detrás de la falda rosada. La blusa clara, de lino, de mangas cortas, permitía admirar los brazos blancos y finos, y la aguda oscuridad de los pezones, que se transparentaban. Fui y me senté a su lado, como si levitara, pero ella se levantó de inmediato, fingió acomodarse el pelo, me miró de soslayo, se alejó y aparentó entretenerse ante los carteles de la oficina de transporte. Entonces ocurrió algo que distrajo mi atención de su belleza montuna, inusitada; sólo un incidente semejante pudo apartarla de mis ojos: en la banca vecina se hallaba un hombre ya viejo, bastante gordo, vestido de blanco; también su sombrero era blanco, y el pañuelo que asomaba por la solapa; se comía un helado —igualmente blanco—, con ansiedad; el color blanco pudo más que mi amor a primera vista: demasiado blanco, también el sudor como una espesa gota empapaba su cuello toruno; todo él trepidaba, y eso a pesar de encontrarse debajo del ventilador; su corpacho ocupaba toda la banca, estaba repantigado, dueño absoluto del mundo; en ambas manos llevaban un anillo de plata; había a su lado una cartera de cuero, atiborrada de documentos; daba una sensación de inocencia total: sus ojos azules merodeaban distraídos por cada ámbito: dulces y tranquilos me contemplaron una vez y ya no volvieron a determinarme. Y otro hombre, reverso de la medalla, joven y delgado hasta los huesos, sin zapatos, en camiseta, el corto pantalón deshilachado, se iba directo hasta él, le ponía la punta de un revólver en la frente y disparaba. El humo que exhaló el



cañón alcanzó a envolverme; era como un sueño para todos, incluso para el gordo, que parpadeó y, en el momento del disparo, parecía todavía querer disfrutar del helado. El del revólver disparó sólo una vez; el gordo resbaló de costado, sin caer, los ojos cerrados, como si de pronto se hubiese dormido, muerto de manera fulminante, pero sin dejar de apretar el helado; el asesino arrojó el arma a lo lejos —arma que nadie pretendió buscar y recoger—, y salió caminando tan tranquilo del terminal, sin que nadie se lo impidiera. Sólo que segundos antes de arrojar el arma me miró a mí, el inmediato vecino del gordo: nunca en mi vida me golpeó una mirada tan muerta; fue como si me mirara alguien hecho de piedra, tallado en piedra: sus ojos me obligaron a pensar que me iba a disparar hasta agotar las balas. Y fue cuando descubrí: el asesino no era un hombre joven; debía ser un niño de once o doce años. Era un niño. Nunca supe si lo siguieron o dieron con él, y jamás me resolví a averiguarlo; al fin y al cabo, no fue tanto su mirada lo que me sobrecogió de náuseas: fue el físico miedo de descubrir que era un niño. Un niño, y debió ser por eso que temí más, con todas las razones, pero también sin razón, que me matara. Hui de su proximidad, busqué el baño del terminal, no sabía aún si para orinar o vomitar, mientras se oía el grito unánime de las gentes. Varios hombres rodeaban el cadáver, nadie se decidía a salir en persecución del asesino: o a todos nos daba miedo, o a nadie realmente parecía importarle (Rosero, 2007, p.12-13).

La actividad que se propone a partir de este fragmento consiste en comparar un hecho ficticio con un hecho de la vida real, su principal objetivo es el de lograr que los estudiantes lleguen a apreciar el valor estético de una pieza literaria y que, por ende, comprendan que la literatura tiene la potencialidad de inmortalizar hechos, denunciar abusos, visibilizar situaciones que de otra manera pasarían desapercibidas, retratar una sociedad, etc. Esta también es una buena

oportunidad para ampliar aún más la conciencia crítica frente a la sociedad y los hechos que en ellas se aprecian.

Para esto se pedirá a los estudiantes que lean la noticia del primero de abril de 2019 en el periodo El Tiempo titulada “*El niño sicario capturado en Medellín, sindicado de 12 homicidios*” y que se relación a continuación:

El niño sicario capturado en Medellín, sindicado de 12 homicidios: Fiscal General confirmó antecedentes del menor de 14 años.

Un niño de apenas 14 años fue aprehendido hace 4 días por el homicidio de dos personas en Medellín. Una cámara grabó el momento en el que, con un revólver calibre 38, les disparó en seis ocasiones a Darío Alexis Atehortúa, comerciante de 43 años, y a Mateo Cuesta Prieto, un mensajero de 20 años.

El hecho ocurrió en una calle del barrio Santa Lucía, en el occidente de la capital antioqueña. Los disparos se escucharon a las 6:30 p.m. a unos 100 metros de una estación del metro de Medellín.

El niño fue detenido por cuatro policías con el arma que había accionado minutos antes. Los agentes tuvieron que protegerlo de la comunidad porque la primera reacción de los habitantes del sector fue golpearlo.

Inicialmente al menor se le declaró inimputable (por no tener la edad para procesarlo). En efecto, portaba un documento según el cual tenía 13 años, pero luego se descubrió que era de su hermano y que ya había cumplido los 14 años el pasado 18 de diciembre. Por esa razón quedó a disposición de la Fiscalía, y, de hecho, el pequeño aceptó los cargos imputados.

Teniendo el menor 14 años, la ley aplicable es la de Infancia y Adolescencia, que contempla sanciones de carácter pedagógico y restaurativo, muy diferente a las aplicadas a los adultos.

Al chico detenido se le impuso por lo pronto una medida de detención preventiva y los cargos son como doble homicidio agravado, tentativa de homicidio agravado y porte ilegal de armas de fuego de defensa personal.

Este sábado en la tarde, el fiscal General, Néstor Humberto Martínez, se refirió al caso y dijo que el niño está sindicado de otros 10 homicidios. Y agregó que este año se han aprehendido 600 menores por diferentes delitos.

EL TIEMPO obtuvo fotos y un video del momento en el que el niño acciona el revolver. Pero por respeto a los lectores, no los publica.

Aun cuando este hecho disparó las alarmas en el país, en Medellín no es nuevo el uso de menores para cometer actos delincuenciales. Los muchachos son reclutados por las bandas de la ciudad, y muchas veces la iniciación consiste en medir el arrojo que tienen para cometer los crímenes.

“Un niño con un arma de fuego mata a dos personas y deja a otra herida, la pregunta es ¿dónde están los padres de este niño? y ¿por qué no estaba en el colegio?”, se preguntó Mateo González, subsecretario operativo de Seguridad de Medellín.

"Lo que no se haga en el hogar no se puede esperar que lo resuelva el Estado en la calle (...) nosotros seguimos invirtiendo en materia física, persiguiendo estructuras criminales, pero necesitamos reflexionar qué pasa de puertas para adentro", agregó González (Unidad Investigativa, 2019, p.1).

En ambos casos se presentan situaciones de violencia armada que involucren la participación de menores. Se trata del mismo hecho presentado en dos formatos diferentes, uno alude a un hecho real y otro a uno ficticio, entonces, para dar inicio a la actividad, se propondrán preguntas orientadoras como: ¿Qué diferencia hay en la forma como se narran los hechos en la novela y en la noticia? ¿Qué formato permite que el lector se transporte por medio de la imaginación al momento de los hechos? ¿Por qué? ¿Qué elementos son comunes y divergentes en ambos textos? ¿Creen que un niño está en capacidad de dimensionar la magnitud de los hechos? Respecto a lo señalado por el Subsecretario Operativo de seguridad de Medellín, ¿la responsabilidad de educar a este niño recae exclusivamente sobre sus padres? ¿será que siquiera tiene padres? Y el estado ¿Qué papel juega aquí?, etc.

Se dispondrá de no más de quince minutos para la culminación de esta actividad, todos cooperarán a su resolución de forma dialógica, lo cual permitirá poner en común las observaciones, diferencias, similitudes, apreciaciones y reflexiones derivadas de la misma.

Para cerrar la sesión, el docente hará un recuento somero de lo visto a lo largo de las actividades y resaltarán las ideas más importantes, también dejará como reflexión personal para la casa el interrogante ¿Cuál es la responsabilidad que tienen los ciudadanos y el estado en la formación y el bienestar de los niños y niñas ya sean propios o ajenos?

## **Resultados Esperados**

Este trabajo constituye una propuesta didáctica válida y perfectamente aplicable al entorno educativo propuesto, sin embargo, por limitaciones de diverso tipo, el alcance de esta se reduce a su diseño y descripción, que ya se desarrollaron en apartados anteriores. Es importante añadir que cada docente la puede adaptar a sus necesidades específicas, no se trata de una propuesta fija que no acepta cambios, sino que por el contrario es susceptible de mejoras, ampliaciones, correcciones, adaptaciones, etc. Así las cosas, a continuación, se describen brevemente los resultados que se esperarían tras la aplicación de la misma.

Dichos resultados tienen relación directa con los estudiantes, se espera que estos mejoren o cambien su percepción con respecto a la literatura, esto se lograría gracias al abordaje dialógico y nada invasivo que se ha propuesto, en ese mismo sentido, y como consecuencia de lo anterior, se espera que los estudiantes tomen la iniciativa de acercarse a la literatura aún más para sumergirse en ella y explorar sus posibilidades.

Se espera también que el aprendizaje adquirido les sea útil para mantener una percepción crítica de su entorno y de las situaciones que les son cercanas, esto les permitirá ser mejores ciudadanos, más reflexivos y más conscientes de la diferencia y más empáticos con el prójimo. En ese sentido se espera también que las reflexiones en torno a la violencia les permitan identificar los potenciales focos conflictivos y usar las habilidades adquiridas para promover espacios de paz y armonía y contribuir a la transformación de situaciones potencialmente conflictivas.

En general, se esperará que después de haber completado las actividades aquí propuestas, los estudiantes desarrollen un sentido de pertenencia y aprecio más profundo por su país, por su

cultura, sus costumbres, su gente, siendo conscientes de su pasado y de la posibilidad de construir un futuro promisorio para todos.

## Referencias bibliográficas

- Álvarez, J. (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid: Morata.
- Ariza, D. (2020). *El escritor que tapa goteras para escribir*. Recuperado de <https://www.soho.co/historias/articulo/daniel-ferreira-perfil-del-escritor-colombiano-por-aspasia-segunda/40053>
- Ascanio, B., Sperza, S., & Gamboa, A. (2018). *El imaginario de mujer en la novela "Rebelión de los oficios inútiles" de Daniel Ferreira* (tesis de pregrado). Universidad Cooperativa de Colombia sede Bucaramanga, Bucaramanga, Colombia.
- Bezanilla, M., Poblete, M., Fernández, D., Arranz, S., & Campo, L. (2018). El Pensamiento Crítico desde la Perspectiva de los Docentes Universitarios. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 44(1), 89-113. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052018000100089>
- Buela, A. (2004). Teoría del disenso. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 9(27), 75-85.
- Calle, G., Ocampo, D., Franco, E., & Rivera, L. (2018). Estrategia formativa para mitigar la violencia escolar en perspectiva de derechos humanos. *Educación y Humanismo*, 20(34), 79-95.
- Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH. (2015), *Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá, Colombia: CNMH – UARIV.
- Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH. (2017). *Una guerra sin edad. Informe nacional de reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado colombiano*. Bogotá, Colombia: CNMH.

Congreso de la República de Colombia (1997). *Ley 387 del 18 de julio de 1997 por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y esta estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia*. Bogotá D.C.: Congreso de la República de Colombia.

Cuervo, E. (2016). Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación. *Política y Cultura*, 1(46), 77-97.

Fandiño, Y. (2014). La otredad y la discriminación de géneros. *ADVOCATUS*, 11(23), 48-57.

Ferreira, D. (2014). *Rebelión de los oficios inútiles*. Bogotá, Colombia: Penguin Random House Grupo Editorial.

Fournier, M. (1999). Cultura y violencia. *Adolescencia y Salud*, 1(1), 1-8. Recuperado de <https://www.binasss.sa.cr/revistas/ays/1n1/culturaviolencia.htm>

González, T. (2017). *Abraham entre bandidos*. Bogotá, Colombia: Planeta Colombiana S. A.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF & Organización Internacional para las Migraciones OIM. (2013). *Observatorio del Bienestar de la Niñez* (9). Bogotá, Colombia: ICBF.

International Displacement Monitoring Center IDMC. (2020). *Colombia*. Retrieved from <https://www.internal-displacement.org/countries/colombia>

Jaimes, J. (2014). *Desplazamiento Forzado y Derechos Humanos* (tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada, España.

Molina, V. (2016). *Literatura y valores: sensibilización de la realidad y consciencia del otro* (tesis de pregrado). Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira, Colombia.



- Naciones Unidas. (2020). *Día Internacional de la No violencia*. Recuperado de <https://www.un.org/es/observances/non-violence-day>
- Norden, F. (director). (1984). *Cóndores no entierran todos los días* [Cinta cinematográfica]. Colombia.: Procinor Ltda.
- Nuzzo, G. (2017). La "pentalogía (infame) de Colombia" de Daniel Ferreira: una aproximación a su obra. *Cultura Latinoamericana*, 25(1), 134-164.
- Planeta de Libros. (2020). *Evelio Rosero*. Recuperado de <https://www.planetadelibros.com/autor/evelio-rosero/000029171>
- Planeta de Libros. (2020). *Tomás González*. Recuperado de <https://www.planetadelibros.com/autor/tomas-gonzalez/000045501>
- Padilla, I. (2012). Los ejércitos: novela del miedo, la incertidumbre y la desesperanza. *Literatura: Teoría, Historia, Crítica*, 14(1), 121-158.
- Piaget, J. (1977). *El juicio y el razonamiento en el niño: Estudio sobre la lógica del niño*. Guadalupe, Buenos Aires.
- Ramos, J. (2017). *Enseñanza y aprendizaje del conflicto armado en Colombia. Prácticas docentes y conocimiento escolar* (tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.
- Reyes, G. (04 de septiembre 2010). Abraham entre bandidos, otra metáfora de la violencia. *EL TIEMPO*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4126825>
- Ríos, P. (2011). *La Otredad como principio de una ciudadanía global*. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/305808522\\_La\\_Otredad\\_como\\_principio\\_de\\_u](https://www.researchgate.net/publication/305808522_La_Otredad_como_principio_de_u)  
[na\\_ciudadania\\_global](https://www.researchgate.net/publication/305808522_La_Otredad_como_principio_de_u)
- Rosero, E. (2007). *Los ejércitos*. Barcelona, España: Tusquets Editores S.A.

Sánchez, C. & Agudelo, C. (2000). ¿Entendemos mejor la violencia? *Salud Pública*, 2(1), 47-56.

Sen, A. (2007). *Identidad y violencia: la ilusión del destino*. Buenos Aires, Argentina: Katz

Editores

Sharp, G. (1988). *La lucha política noviolenta. Criterios y métodos*. Santiago, Chile: Ediciones

ChileAmérica CESOC.

Springer, N. (2012). *Como Corderos Entre Lobos. Del uso y reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en el marco del conflicto armado en Colombia*. Bogotá, Colombia: Springer

Consulting S.A.S.

Tiktak Draw. (Productor). (2016). MAHATMA GANDHI | Draw My Life [YouTube]. De

<https://youtu.be/2B6YYBScPkQ>

Unidad Investigativa. (9 de abril de 2019). El niño sicario capturado en Medellín, sindicado de

12 homicidios. *EL TIEMPO*. Recuperado de

<https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/nino-sicario-en-medellin-es-sindicado-de-12-homicidios-343922>

UPNAjusco. (18 de 06 de 2013). Enfoques comunicativos de la enseñanza del lenguaje. Carlos

Lomas García. YouTube. Obtenido de [https://www.youtube.com/watch?v=q-nBid\\_ctOA](https://www.youtube.com/watch?v=q-nBid_ctOA)

Yaffe, L. (2011). Conflicto Armado en Colombia: Análisis de las Causas Económicas, Sociales e

Institucionales de la Oposición Violenta. *Revista CS*, 8(1), 187-208.

Zebadúa, M. & García, E. (2011). *Cómo enseñar a hablar y escuchar en el salón de clases*.

México, DF: Universidad Nacional Autónoma de México